

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

CON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALUD DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

PAPÉL DE ALBESPEYRES
CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA

DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escurbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el único que reuñe lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1. de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se avisa á los que piensen solicitar la vacante de Huermeos (Guadalajara) que el profesor que la desempeña piensa continuar en el pueblo, por contar con las simpatías de la mayor parte del vecindario y por tener además contrato por tres años con dos anejos que son la base de este partido.

VACANTES

En el número correspondiente al día 9 del presente mes, al publicar la vacante de San Román de Cameros, por un error de imprenta se puso 300 pesetas de iguales en lugar de 3.000, que son las que disfrutará el profesor.

— La de médico-cirujano — por renuncia — de Santa Cruz de Moya (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con 330 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Septiembre al alcalde D. Juan Antón.

— La de id. id. — por renuncia — de Orca (Guadalajara). Dotación 240 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 750 pesetas y 170 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. José López.

— La de id. id. — por renuncia — de Puebla Tornesa (Castellón). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Juan Museros.

— La de id. id. — por segunda vez — de Tibi (Alicante). Dotación 1.500 pesetas anuales. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. Isidro Feliú.

— La de id. id. de Peñalsordo (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Gervasio Sánchez.

— La de id. id. — por renuncia — de Muñosancho (Ávila). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 17 familias pobres y unas 2.000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. Antonio Díaz.

— La de id. id. — por renuncia — de Linares (Teruel). Dotación 450 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y 1.800 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Salvador Gómez.

— La de id. id. — por renuncia — de Hervás (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 133 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Francisco Herrero.

— La de id. id. — por renuncia y traslado — de Galilea (Logroño). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, que pagan á razón de 10 pesetas cada uno. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Tomás Marín.

Universidad de Barcelona. — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de profesor auxiliar, dotada con la gratificación anual de 1.750 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso entre los individuos que reúnan las condiciones exigidas por el real decreto de 25 de Junio de 1875, el de 23 de Agosto y real orden aclaratoria de 26 de Septiembre de 1888.

Para ser nombrado profesor auxiliar, según el art. 3.º del mismo, es necesario acreditar:

Haber cumplido veintidos años.

Hallarse en posesión del título de doctor en la Facultad ó tener hechos los ejercicios del grado, debiendo presentar antes de tomar posesión el correspondiente título.

Acreditar además alguna de las circunstancias siguientes:

Haber sido profesor auxiliar conforme á alguno de los sistemas que han regido anteriormente, por espacio de cinco años, ó haber explicado dos cursos completos de cualquier asignatura.

Haber escrito y publicado una obra original de reconocida importancia para la enseñanza y relativa á materias de dicha Facultad.

Ser catedrático excedente.

En su consecuencia, los que se crean adornados de las circunstancias expresadas, presentarán sus solicitudes documentadas á este Rectorado dentro del término de veinte días, contados desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (9 de Agosto); en la inteligencia de que el período hábil para la presentación de dichas solicitudes finaliza á la hora de las dos de la tarde.

Barcelona 22 de Julio de 1891. — El rector, *Julian Casaña*.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Miguel Gutiérrez Benito. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.

D. Ambrosio Cubeñas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido el *Grosser* y número que pide día 13.

D. Miguel Suria. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO.

D. Juan Fores Sánchez. — Recibida su carta.

D. Francisco Ramírez. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Gabriel Jiménez. — Remitido números que pide día 18.

D. Ricardo Camino. — Recibida su carta.

D. Félix Antigüedad. — Id. id.

D. Pedro S. Camari. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido números que pide correo del 18 de Agosto.

D. Luis Radúa. — Remitido número que pide día 17.

D. Pedro Barrios. — Id. id.

D. Benigno Folla. — El *Fonssagrivos* que pide está agotado; en la nota que se le mandó iba tachado; pida usted otra obra.

D. Adolfo Canal. — Recibida su carta.

D. Antonio Vieta. — Id. id.

D. José J. Bañón. — Id. id.

D. José Segura. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Pablo Luengo. — Id. SIGLO fin Septiembre y BIBLIOTECA tercer plazo del 91.

D. Gonzalo Salvador. — Id. SIGLO fin Enero del 92.

D. Francisco Guerrero. — Id. SIGLO fin Junio del 92.

D. Emilio Fernández Cid. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Remigio Jiménez. — Id. id. id.; cambiadas las señas; remitido los números que pide día 19.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO

| | | | | | |
|---------------------------|---------------------------------------------------------|---------------------------|-----------------------------------------------------------|----------------------------|------------------------------------------------------------------------------|
| Albacete... | D. Carlos Serna, Rosario, 10. | Santa Cruz de la Palma... | D. Tomás Torres Luján. | Palencia... | D. Esteban Juan. |
| Alicante... | D. Vicente Vilar, Val General, 13. | Castellón... | D. José Chillida y Folch, Enmedio, 168, bajo. | Pamplona... | D. Regino Bescansa. |
| Almería... | D. Vicente Lledó, Mayor, 2, bajos. | San Mateo... | D. Ángel Despons, administrador de Correos. | Pontevedra... | D. Justo Basceta, librero. |
| Baleares: | | Ciudad Real... | D. Adolfo López Orozco, Azucena, 13, principal izquierda. | Salamanca... | Vinda de Calón é hijo. |
| Palma de Mallorca... | D. Francisco Puigredón, Conquistador, 22 y 24. | Córdoba... | D. Manuel García Llovera, San Francisco, 4. | Ciudad Rodrigo... | D. Casimiro Muñoz. |
| Ibiza... | D. José Veraera, Argüelles, 10. | Cuenca... | D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen. | Peñaranda de Bracamonte... | D. Martín Sánchez. |
| Barcelona... | D. Manuel Martí, farmacéutico, Escudillers, 61. | Gerona... | D. José Franquet, Ballestería, 42. | S. Sebastián... | D. M. Ruiz de Eguino, farmacéutico. |
| | D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero. | Figueras... | D. P. Bonet Sivecas. | Santiago... | D. J. Gali Camps, Rúa del Villar, D. Bernardo Escribano, Rúa del Villar, 14. |
| | D. Jacinto Gillet, librería de la Facultad de Medicina. | Granada... | D. José López Guevarra, San Jerónimo, 29. | Segovia... | D. Mariano Llovet, farmacéutico. |
| | D. Juan Llordachs, Plaza de Antonio López, 5. | Huelva... | P. José Tasso, librero. | Sevilla... | D. Tomás Sanz. |
| Bilbao... | Viuda de Delmás (Sucesor D. Luis Ducho), librero. | Huesca... | D. Mariano Ponz, médico. | | Hijos de Fe, librerías. |
| | D. Agustín Emperaire, librero. | Jaén... | D. Francisco Riera, Plaza de la Merced, núm. 22. | Soria... | D. Aniceto Hinojar, médico. |
| Burgos... | D. Calisto Avila, librero. | León... | Herederos de Minón, librero. | Tarragona... | D. Joaquín Martí, médico. |
| Cáceres... | D. C. Alvarez, Portal Llano, 39. | Lérida... | D. José Sol, librero. | Reus... | D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6. |
| | D. Juan Francisco Alonso, San Antonio, 22, segundo. | Logroño... | D. E. Jiménez, Mercaderes, 20. | Teruel... | D. J. Francisco Fernández, médico. |
| Cádiz... | D. José Vides, San Francisco, 28. | Lugo... | D. Enrique Araujo, Progreso, 17. | Toledo... | Sres. Menor hers. Comercio, 47. |
| | D. V. Ibáñez, Tetuán, 35 y 37. | Málaga... | D. José García Taboadela, Plazuela del Siglo. | Valencia... | D. Pascual Aguilar, librero. |
| | D. M. Morillas, S. Francisco, 36. | Murcia... | D. José M. Tornel, Sociedad, 10. | Gandía... | D. Francisco Aguilar, librero. |
| Jerez de la F.ª... | D. Miguel Gener, Larga, 14. | Orense... | D. Vicente Miranda, Paz, 5. | | D. Salvador Puig y Ballester, Mayor, 64. |
| Véjer... | D. Juan José del Junco. | Oviedo... | D. Juan Martínez, Plaza de Riego. | Valladolid... | D. Juan Nuevo, librero. |
| Canarias: | | Avilés... | D. Indalecio García, librero. | Vitoria... | Hijos de Rodríguez, librero. |
| Santa Cruz de Tenerife... | D. A. Delgado Yumar, San Francisco, 2. | | | Zamora... | D. Ign.º de la Fuente, S. Clara, 9. |
| | | | | Zaragoza... | D. Cecilio Gasca, librero. |
| | | | | | Librería La Educación. |
| | | | | | D. Julián Sanz, librero. |

ISLA DE CUBA

Habana... Señor Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.

ISLAS FILIPINAS

Manila: D. Enrique Bota, calle de la Escolta, 27.

AMERICA MERIDIONAL

República Argentina: Buenos Aires. D. Alonso S. González, calle Bolívar, 147 nuevo.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

| | Ptas. | Cénts. |
|-------------------------------------------------|-------|--------|
| La Medicina y los médicos... | 3,00 | |
| París (viaje médico instructivo)... | 1,50 | |
| Evolución histórica de la Patología... | 0,50 | |
| Una expedición a las cuevas de Artá... | 0,25 | |
| Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares) | 0,75 | |
| Inoculación anticolérica de Ferran... | 0,25 | |
| Bosquejos médico-sociales... | 1,00 | |

IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIÓDICO

| | Precio con rebaja. | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|----------------|
| | En Madrid. | En provincias. |
| | Ptas. Cts. | Ptas. Cts. |
| Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados a la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor. | 0,50 | 0,75 |
| Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º. | 0,50 | 0,35 |
| Chavarry. — <i>Prontuario de Física Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º. | 0,50 | 0,75 |
| — <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º. | 0,20 | 0,25 |
| — <i>Química médica</i> . Id. id. | 0,20 | 0,25 |
| — <i>Historia natural médica</i> . Id. id. | 0,20 | 0,25 |
| Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º. | 4,00 | 4,25 |
| Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro. | 4,00 | 4,25 |
| Henle. — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas. | 4,00 | 4,25 |
| Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º. | 5,00 | 7,00 |
| Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor. | 4,00 | 4,25 |
| Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º a dos columnas. | 9,00 | 11,00 |
| Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos. | 0,50 | 0,75 |
| Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º. | 0,50 | 0,75 |

Advertimos a nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro o talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe a que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 céntimos de peseta.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSISES GÁSTRICAS | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSES: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

25 AÑOS DE ÉXITO

ENRIQUE NESTLÉ
VEVEY SUIZA



15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

TABLILLAS
DESLAURIERS
CLOROBORATADAS

Catarro epidémico, Ronquera, Afecciones de la Boca y de la Garganta, Laringitis. Nuestras antiguas tablillas han sido divididas en pequeñas pastillas lenticulares de un gusto agradabilísimo y de un uso más cómodo que contienen 5 centigr. de clorato de potasa. 5 centigr. de borato de sosa y 2 miligr. de cocaína. — La cajita: 2 fr. 25. — Se conservan indefinidamente en todos los climas. — Eug. FOURNIER farm. Issy-Paris, y en todas las farm.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Biliis, Cálculos hepáticos, Ictericos, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purgación ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública
Soberana y sin igual para curar:

GOTA,
ARENILLAS,
DIABETES,
ENF^{des} DEL HÍGADO,
VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SEPTIEMBRE

Manantial PAVILLON

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Los Congresos médicos. = **Sección de Madrid:** Contribución al estudio de la terapéutica quirúrgica de los equinococos. = Segundo Congreso de la tuberculosis. = **Sección profesional:** Ligeras observaciones al reglamento para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos. = Reglamento de partidos médicos. = Última palabra. = Asociación de los médicos forenses. = **Sección práctica:** Contribución al estudio de la difteria. = **Prensa médica:** **Nacional:** I. La difteria infantil y su tratamiento. = **Estranjera:** II. Tratamiento de las enfermedades del pulmón por las inyecciones subcutáneas de aceite alcanforado. = III. Tratamiento de la angina flemonosa por el salol. = **Prescripciones y fórmulas** = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. = Traslado de catedráticos. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina = **Variedades:** Congreso de Higiene de Londres. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid = **Crónica.** = Estafeta de partidos. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LOS CONGRESOS MÉDICOS

Saben perfectamente nuestros lectores que la atención médica anda, y con razón sobrada, distraída ahora con la celebración de los Congresos médicos, de los cuales tres han de merecer de parte nuestra interés especial y hemos de consagrarles algunas columnas á medida que podamos hacerlo por disponer del tiempo y de los datos precisos para ello.

Del Congreso valenciano diremos algo más adelante; del Congreso contra la tuberculosis comenzamos á publicar una detenida reseña en este número, que seguiremos en los sucesivos, hasta concluir tan interesante materia; y algunas noticias hemos de registrar, en fin, en esta sección acerca del Congreso internacional de Higiene, recientemente celebrado en Londres.

Fué éste, como todo lo que con carácter solemne se celebra en la ciudad que cruza el Támesis, una reunión monstruo de médicos y de higienistas á otras profesiones pertenecientes, cuyo número no bajaba de 3.000 y entre los cuales había algunos españoles, aunque pocos, pues no pasaban de diez: los Sres. Martínez Pacheco, Cabello, Vilanova, Belmás, Larra, Vera (D. Vicente), García Faria y otros que no recordamos.

Presidió la apertura el príncipe heredero de la corona del Reino Unido de la Gran Bretaña, y, según cuenta uno de nuestros compatriotas asistente, el cuadro de la inauguración debió ser muy grandioso.

La sesión estaba anunciada para las tres de la tarde; las tarjetas prevenían que á las dos y cuarenta y cinco todo el mundo había de estar en su puesto, y que á las dos se abrirían las puertas. Dieron las dos, y los congresistas iban ocupando sus asientos en un vastísimo recinto con admirable orden. El órgano hacía oír sus acordes dulcemente, y bien pronto se llenó de bote en bote aquella sala inmen-

sa, de planta rectangular, el hemicírculo detrás de la presidencia, las dos galerías laterales voladas y las otras dos que constituyen el cuerpo posterior, y por fin apareció el príncipe de Gales y ocupó el sillón presidencial, rodeado de higienistas cuyos nombres se veneran en el mundo: Douglass-Dalton, Rochard, Paget, Brouardel...

El príncipe leyó un discurso extenso, interrumpido á cada momento por el aplauso de la multitud; le siguieron varios otros en diversos idiomas, y cerró la sesión el mismo príncipe con una oración de gran transcendencia.

La síntesis de todos los discursos ha sido, como era de rigor, felicitarse de los progresos de la Higiene, hacer ver la importancia que tiene para todo el mundo, llamar la atención sobre el hecho significativo de que desde el primer Congreso que se celebró, hasta el séptimo, que es éste, el número de congresistas ha ido siendo cada vez mayor; dar la bienvenida á todas las naciones y animar á los Gobiernos y á los particulares, en beneficio de la Humanidad y en provecho de los pueblos, á que se esfuerzen en alcanzar lo antes posible el bello ideal de los higienistas, para que éstos no carezcan de campo de acción.

Para hablar de las fiestas, giras, obsequios, recepciones y demás pruebas de espléndida hospitalidad y entusiasta amor á la ciencia higiénica con que ha correspondido el pueblo inglés á esta solemnidad, sería preciso dedicar muchas columnas á este asunto, lo cual no podemos hacer. Por el momento nos contraemos á publicar en otro lugar algunas noticias sobre puntos interesantes allí tratados y acuerdos tomados.

¡En verdad que consuela el ánimo advertir que aun los meses que nuestra profesión dedica al solaz y á la distracción, resultan á la postre, por la obra mágica de estos Congresos, extraordinariamente fecundos para el progreso y útiles á la humanidad doliente!

DECIO CARLÁN.

MADRID 23 DE AGOSTO DE 1891

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA DE LOS EQUINOCOCOS

LA CIRUGÍA DEL HÍGADO EN BARCELONA

I

Un estudio, siquiera sea rápido, de la historia natural y clínica de los quistes hidatídicos, parécenos, en esta ocasión, de todo punto pertinente.

Las primeras nociones de esta afección datan de principios del siglo actual con Laennec, Boyer, Livois y Breiniser, que descubrió los equinococos en 1821. Desde esta época se han hecho numerosas investigaciones y publicado obras importantes, siendo la de Davaine la verdaderamente clásica y principal, y estando llenos de interés práctico los trabajos de Trouseau, Graves, Laveran, Recamier, Begin, Boinet, Krause, Becker, Paget, Daly, Lawson-Tait, Dujardin, Verneault, Trélat, Pozzi, Terrier...

Los quistes hidatídicos, cuando han alcanzado su completo desarrollo, están formados de una cubierta que contiene un líquido claro como el agua. En este líquido flotan quistes de pequeñas dimensiones (hidátides fijas), equinococos y ganchos. La hidátide corresponde a una fase de desarrollo de un animal (vermes) que vive corto tiempo y se puede reproducir cierto número de veces bajo la forma vesicular; siendo el equinococo una fase más adelantada del desarrollo de este mismo animal (Davaine). Cualquiera que sea el lugar que ocupen estas hidátides, son en su estado de integridad vesículas redondeadas, formadas de una materia semejante a la albúmina coagulada, que contienen un líquido claro, límpido, y están libres de toda adherencia o toda conexión con el órgano que las encierra.

Casi siempre contienen equinococos adherentes a su superficie interior, y libres y flotantes en el líquido hidatídico. La tenia equinococo no alcanza su completo desarrollo más que en el intestino del perro y del lobo. Los huevos de este vermes introducidos en el intestino del hombre penetran por las vías de los conductos biliares o de la vena porta y se desenvuelven en el hígado o en otro órgano parenquimatoso, dando lugar a la formación del quiste hidatídico. La vesícula madre del equinococo se rodea de una cápsula de tejido conjuntivo formado por el órgano mismo. Esta cápsula es al principio transparente, de una estructura estratificada; su pared interna está tapizada de una capa granulosa, membrana germinativa, de la que nacen las vesículas y los equinococos. Las vesículas nacen bajo la forma de mamelones sexiles que se pediculizan y se desprenden y caen en el interior del quiste (vesículas fijas). Éstas, contenidas en el quiste primitivo, son más o menos voluminosas, y algunas contienen una segunda o una cuarta generación. Su estructura es idéntica a la del quiste generador. Mientras la membrana germinativa del quiste no da nacimiento más que a vesículas sin equinococos, el hidátide se llama *acefalocisto estéril* (Laennec); pero llega un momento en que la vesícula germinativa produce los equinococos, y entonces se dice que el quiste es *fértil* (Dieulafoy).

El equinococo se parece al principio a una granulación blanquecina adherida a la pared interna del quiste. Tiene una cabeza que posee cuatro ventosas y una corona de veinte a treinta ganchos; el cuerpo es redondeado y termina por una prolongación que fija el animal a la membrana germinativa; cuando esta prolongación se rompe, el animal cae en el líquido del quiste. Generalmente globuloso, el quiste hidatídico está rara vez compuesto de varias localidades distintas. El ser

multicolor puede depender de la fusión de varios quistes, o bien de que la bolsa hidatídica haya en contrario obstáculos a su acrecentamiento uniforme; en cuyo caso la hidátide, si es única, envía prolongaciones a las diversas cavidades del quiste. Un solo quiste puede contener considerable número de hidátides, que en muchas ocasiones han llegado a 500, 1.000 y aun 7, 8 y 9.000.

El líquido del quiste, que así puede ser de pocos gramos como de muchos litros, y de ahí el que el quiste pueda tener el volumen de un huevo como llenar todo el vientre, es transparente y límpido; el microscopio revela en él ganchos de equinococos, contiene cloruro de sodio y le falta albúmina; cuando hay esta sustancia es que, según el Dr. Gubler, los hidátides han muerto. Esto empero, cuando se ha hecho la punción de un quiste, el líquido puede cambiar de color — amarillo verdoso, rojo — a causa de su mezcla con la bilis o la sangre; o se haga opalino, turbio, espeso, semejante a pus, por consecuencia de un traumatismo, punción, inyección de líquidos irritantes, electrolisis, etc., accidentes que pueden provocar violenta inflamación de la membrana germinativa.

El quiste puede desarrollarse en todos los órganos parenquimatosos, y aunque el hígado es su sitio predilecto, y más en la cara convexa que en la cóncava, y de preferencia en el lóbulo derecho, puede hallarse también en los pulmones, riñón, bazo, epiploon, cerebro. Rizzoli cita un caso curado por trepanación; Hall algunos casos de quistes en el conducto raquídeo, en el ojo y en los huesos (Davaine). Se han encontrado también en la excavación pelviana de la mujer, constituyendo obstáculos al embarazo y causa de distocia en el parto; en los ovarios, pudiendo ser simples o múltiples y estar acompañados de otros quistes en diferentes partes del cuerpo, y abrirse espontáneamente en el recto o incindirlos el arte por la vagina. En el hombre pueden hallarse quistes en el tejido celular subperitoneal, o entre el recto y la vejiga, pudiéndose abrir en uno u otro órgano y curarse espontáneamente (Charcot). Suelen ser muy lentos en el desenvolvimiento y tardar tres, cuatro, diez o veinte años en manifestarse, por más que esto último sea, a nuestro entender, excepcional. (Trouseau habla de un soldado que hizo toda la campaña de Crimea y se batió y fué herido bajo los muros de Sebastopol, teniendo un quiste hidatídico; Courty cita otro caso de treinta y cinco años de fecha y Mou-tet uno de diez y siete.)

Hay quien opina que los quistes pueden dejarse, esperando que se curen espontáneamente y no provoquen trastorno en el órgano donde se implantan; o confía en la posibilidad de que pueda curar abriéndose paso por el intestino o en los bronquios, lo cual es raro; y otros cirujanos, los más, no creen, o no confían mejor, en la curación espontánea, ni esperan la rotura del quiste porque puede producir accidentes mortales y trastornos profundos de la nutrición; hechos todos que demuestran es el quiste hidatídico una afección grave que necesita intervención activa y enérgica.

Los quistes hidatídicos son muy frecuentes en Islandia, verdadera patria de los vermes cistoides; los pade-

ce el décimo de la población á consecuencia de la estrecha intimidad en que vive con los perros, que son en aquel país muy numerosos; 20.000 por 70.000 habitantes (Dujardin y Galliot). Son menos frecuentes en Inglaterra, Alemania, Francia y España. En Barcelona, como luego veremos, son relativamente frecuentes.

Las mujeres están más expuestas que los hombres, tal vez porque su vida es más interior y sus cuidados más constantes para con los animales domésticos. También son más frecuentes en los pobres que en los ricos y más en los habitantes del campo que en los de la ciudad, sin duda porque observan menos los preceptos de la Higiene.

Se reconoce hoy como una verdad incontrovertible que la tenia equinococo del perro es la que da nacimiento á los quistes hidatídicos, y algunos autores, entre ellos Tillaux y Schwartz, piensan que el traumatismo abre la puerta de entrada ó es la causa de la penetración del equinococo en el hígado.

Sintomatología. — Los signos subjetivos de los quistes hidatídicos del hígado son á menudo poco acentuados. Cierta sensación de pesadez nacia el hígado, algunos dolores poco intensos en el hipocondrio ó hacia la espalda, con irradiaciones al hombro derecho, son los síntomas variables según la posición del quiste, é innegables cuando es central. Los trastornos digestivos no son constantes, y consisten en pérdida del apetito, digestión difícil ó laboriosa, dolores en el epigastrio cuando el tumor es voluminoso, vómitos alimenticios, principalmente de las sustancias grasas. Si el tumor se desarrolla sobre la superficie convexa del hígado, pueden observarse síntomas de una pleuresía seca y dispnea acentuada, aparición á veces de erupción de urticaria y predisposición á ciertas hemorragias (epistaxis, metrorragias, etc.). Los síntomas objetivos son mucho más importantes. Nótese en la región hepática una tumefacción más ó menos considerable, un alargamiento de la parte inferior del tórax y un aplanamiento de las costillas. Alguna vez el tumor situado fuera del epigastrio ó debajo del hipocondrio derecho forma un ligero relieve al nivel del hígado. Á la palpación se limita este tumor y se reconoce que sigue los movimientos del diafragma durante la respiración; su superficie parece irregular y alguna vez fluctuante. Sobre toda su extensión, la percusión denota una macidez completa y los bordes del tumor se perciben claramente, á menos que un asa intestinal se halle por debajo de la pared ventral. *El estremecimiento hidatídico, temblor ó vibración*, señalado primero por Piorry, es de existencia problemática, según Gross, y otros autores le atribuyen importancia clínica extraordinaria. Este fenómeno se produce á la percusión siempre que la cavidad hidatídica está rellena de hidatides hijas, movibles, en vez de líquido quístico (Tillaux). La percusión y la auscultación permiten reconocer la existencia de un tumor de la cara convexa del hígado y determinar su volumen.

Diagnóstico. — Los síntomas precedentes indican la presencia de un tumor, pero no determinan la naturaleza y el sitio. Las enfermedades que más frecuentemente pueden confundirse con los quistes hidatídicos son el cáncer, la cirrosis, la degeneración sífilítica y amiloidea del hígado. Los caracteres comunes al cáncer y al quiste son: el desenvolvimiento anormal de la glándula, la superficie abollada, nodular irregular, la ictericia, la ascitis, las hemorragias y el estado pronunciado de caquexia. Pero en el cáncer las abolladuras son más acentuadas y más salientes, los dolores espontáneos ó provocados más constantes, más vivos, la ictericia menos frecuente (Ducellier). Casi siempre el cáncer se presenta antes ó á la vez en otros órganos; en el hígado suele ser secundario. La degeneración amiloidea del bazo coexiste raramente con el cáncer del hígado, en tanto que es frecuente con el tumor multilocular equinocóquico. El hígado amiloideo no puede ser confundido si se recuerda que su superficie es siempre lisa sin abolladuras, que su consistencia es uniforme, no tiene ni la duración irregular ni la fluctuación localizada del equinococo, siendo rara la ictericia.

La degeneración sífilítica se diagnostica, más que por sus caracteres físicos, por los antecedentes del sujeto. La afección calcuosa de las vías biliares produce ictericia semejante á la que se manifiesta en el quiste hidatídico, pero en éste no se sufren cólicos hepáticos. La dilatación de la vesícula biliar da lugar á un tumor fluctuante, indolente, muy semejante al tumor hidático. Pero los antecedentes de una afección de las vías biliares y la situación del tumor en el sitio anormal de la vejiga permiten evitar el error. La ictericia que se manifiesta en un período avanzado de la enfermedad, es rara en los quistes de la cara superior y común en los de la cara inferior, cuando están situados al lado del ileo y comprimen el canal colédoco. También puede notarse, durante la evolución de un quiste de la cara inferior, una ascitis por compresión del tronco de la vena porta ó de una de sus principales ramas. Este derrame ascítico era debido alguna vez á una peritonitis adhesiva que se desenvuelve en la vecindad del quiste. Cuando el tumor comprime la vena cava, puede venir el edema de los miembros inferiores y una dilatación anastomótica de las venas subcutáneas del abdomen (Péan).

Los quistes hidatídicos, al revés del cáncer, originan pocos trastornos de nutrición, y si revelan síntomas graves, es casi siempre por el volumen y la compresión que ejercen sobre los órganos vecinos. Las hipertrofias del hígado debidas al alcoholismo, al paludismo, etc., serán raramente confundidas con el quiste hidático, porque ellas presentan signos patognomónicos que no se escapan á una observación atenta.

De entre todos los medios que tenemos para conocer los quistes hidáticos, ninguno tan seguro, y á la vez simple é inofensivo, como la punción exploradora, que recomiendan los médicos irlandeses. Debe hacerse con la jeringa de Pravaz, purificada asépticamente, á fin de evitar la erupción de urticaria que la sigue á menudo y suele atribuirse á la absorción de algunas gotas de

líquido quístico. El líquido evacuado indica, no solamente la naturaleza hidática del tumor, sino también el periodo de desarrollo á que ha llegado. Un líquido claro como el agua de roca, sin albúmina, con cloruro de sodio y ácido succínico, indica una vitalidad completa del hidátide y el crecimiento del quiste; el líquido turbio, ligeramente albuminoso, hace prever la muerte próxima del parásito; finalmente, el líquido de aspecto purulento indica la regresión de los equinococos. El diagnóstico del sitio es algunas veces difícil; se llega casi siempre á determinarlo gracias á la palpación y á la percusión, practicadas en las diversas posiciones del decúbito; pero puede ocurrir que el quiste tenga sólo relaciones de vecindad con el hígado, simulando estar en continuidad con él. Algunos quistes del bazo, del riñón, del mesenterio, del páncreas, del peritoneo, se presentan bajo este último aspecto. Para salir de dudas practíquese la laparotomía exploradora.

Los quistes nacidos sobre la superficie convexa del hígado producen macidez que alcanza al pecho, síntoma que ofrece alguna analogía con los de derrame pleurítico, tanto más cuanto que estos derrames suelen acompañarse de una inflamación de la pleura. Aquí la punción exploradora sería de grande utilidad.

El Dr. Ribera, catedrático de la Facultad de Madrid, cita un caso que fué imposible diagnosticar en vida y cuya autopsia puso de manifiesto un hígado grandemente hipertrofiado, invertido y con adherencias múltiples, y un gran quiste hidatídico *intratorácico*, que mantenía dislocado el hígado sin lastimar los órganos respiratorios.

JULIO ALTABÁS
Médico militar.

SEGUNDO CONGRESO DE LA TUBERCULOSIS (1)

Sesión de la mañana del lunes 27 de Julio de 1891.

VISITA Á LOS HOSPITALES

Los miembros del Congreso fueron recibidos á las nueve en el Hospital Trousseau por el Dr. Lannelongue, quien les enseñó una treintena de niños que tenían tumores blancos y fueron tratados por su método de las inyecciones subcutáneas de cloruro de zinc. La mayoría de los tumores blancos de la rodilla, de la cadera, de la articulación tibio-tarsiana, del codo, están acompañados del moldeado del miembro en el momento de la primera inyección, y en todos los casos, de los cuales datan los más antiguos de hace tres meses, y han sufrido, á lo más, de nueve á diez inyecciones, es fácil comprobar la disminución considerable de volumen, la firmeza de los tejidos que han reemplazado las fungosidades blandas y los abscesos, la vuelta de la movilidad articular. Algunos de estos casos, particularmente el de un tumor tibio y medio-tarsiano, no parecían poder ser curados más que por la amputación total. El sabio profesor emplea el mismo método contra los paquetes ganglionares y obtiene igualmente la curación.

(1) Publicamos el extracto de este notable Congreso, tomándole de nuestro ilustrado colega *Le Progrès Médical*.

Ha practicado en una sacro-coxalgia, ante los miembros del Congreso, la inyección peri-articular, á fin de indicar la técnica, que consiste en tratar la articulación como si no debiese hacer allí ningún tratamiento modificador; es decir, á aspirar el pus de los abscesos, á quitar los huesos cariados, etc., y en seguida á practicar alrededor de la lesión, con la jeringa de Pravaz, previamente esterilizada, la inyección de 8 á 10 gotas de la disolución del cloruro de zinc.

Después fueron recibidos los miembros del Congreso en San Antonio por el Dr. Tapret, que les condujo ante una vasta campana de aire comprimido: doce pacientes son encerrados en el aparato, donde el aire comprimido á media atmósfera es cargado de vapores de la creosota extendida sobre virutas de haya y encerrado en un aparato donde pasa el aire rechazado en la campana; la temperatura puede variar, pero el Dr. Tapret encuentra desfavorable al enfermo exceder la presión de media atmósfera y la dosis máxima de 1,5 miligramos de creosota. En estas condiciones el aire está perfectamente cargado de creosota, pero sobre las paredes de la campana los vapores creosotados no se condensan. Los enfermos mantenidos en esta atmósfera de cuatro á cinco horas cotidianamente, ven disminuir sus esputos, aumentan de peso y de carne, y salen con un notable cambio en los síntomas estetoscópicos. — *Ed. P.*

Sesión de la tarde del lunes 27 de Julio.

PRESIDENCIA DE M. VILLEMIN

Sesión de inauguración.

Se abre la sesión á las dos, á presencia de un público numeroso.

El profesor TARNIER concede la palabra á M. Villemin, presidente, quien pronuncia el discurso de apertura. Para él la actualidad científica se concentra sobre el asunto importantísimo de la tuberculosis. La teoría de una enfermedad virulenta é infecciosa data de 1865. En 1880, Koch, coloreando los bacilos, ha confirmado esta teoría, salida de Val-de-Grâce, é inmediatamente han afluído los trabajadores, basándose principalmente sobre dos pistas. La primera es la investigación del microbio y de su papel patogénico, de donde el examen de los humores, la leche, los esputos, los polvos del hospital. De estos trabajos ha salido una profilaxis racional. La segunda, sobre todo, ha conducido á investigar las propiedades biológicas del bacilo, sus medios de cultivo más favorables y, sobre todo, los agentes que detienen su desarrollo. Se ha desprendido una terapéutica tan racional como la profilaxis. La tuberculosis no es una enfermedad infecciosa cíclica, como la neumonía; nada nos autoriza á concluir que ella se agota por sí misma ó que llega á una benignidad relativa, resultado de la penetración del organismo atacado por sus productos de secreción. Los experimentos de Koch con la tuberculina debían, por tanto, *a priori*, quedar estériles. Pero las nuevas vías de terapéutica y de profilaxis que se han abierto prometen llevar á resultados más seguros, aunque nadie tenga la pretensión de resolver la cuestión de un golpe.

El profesor VERNEUIL. — *Sobre los cambios de medio de los tuberculosos.* — Yo estoy muy contento al ver la bacteriología y el laboratorio representados tan ampliamente en este Congreso; pero quiero, sobre todo, hablar como clínico y práctico verdadero. El tuberculoso puede

cambiar de medio de tres maneras: a) Yendo de la ciudad al campo: esta es la emigración urbi-rural. Este es quizás el medio más poderoso de tratamiento de la tuberculosis; pero es necesario que el tuberculoso sometido al aire del campo se resigne á no entrar de una manera definitiva en la atmósfera de las ciudades. b) La emigración urbi-urbana, cuando sucede entre una gran ciudad como París y una pequeña como Saind-Cloud, por ejemplo (Madrid y Aranjuez diríamos nosotros, por ejemplo), posee aún, en gran parte, las ventajas de la emigración urbana. c) En fin, la emigración ruro-urbana es fatal en absoluto á un gran número de jóvenes que vienen en los grandes centros á contraer la tuberculosis. El médico debe tener siempre presente estos datos y difundirlos en la masa del público.

El profesor GRANCHER, después de preliminares acerca sobre las causas del fracaso de la linfa de Koch y los mejores procedimientos de experimentación, distrae á la Asamblea con los efectos que él ha obtenido, con M. Hipólito Martín, por la *vacunación experimental*, en unión de *los cultivos atenuados por el tiempo*. Los viejos cultivos son, con efecto, mucho más virulentos que los jóvenes. Las conclusiones que resultan de la serie de hechos de M. Grancher se pueden resumir en algunas palabras. Helas aquí: «De este conjunto de hechos resultante de la observación cuidadosa y prolongada de 82 conejos divididos en series, se desprende una primera conclusión. No hemos logrado conferir á los conejos una inmunidad completa por un método misterioso y seguro; pero hemos dado un primer paso, que no creemos carezca de importancia científica, demostrando por experimentos precisos la acción vaccinal del virus tuberculoso contra el mismo virus tuberculoso. Una segunda conclusión se impone al espíritu, y es que el virus tuberculoso atenuado, empleado como vacuna, contiene probablemente una *sustancia vaccinal* y una *sustancia tóxica*. Esta sería la causa de las nefritis y de las paraplegias tan frecuentes en nuestros animales; aquello produciría, por un mecanismo que ignoramos, una inmunidad más ó menos prolongada, más ó menos perfecta, según las circunstancias. Algunas de estas circunstancias son una nueva prueba de la acción vaccinal de nuestros cultivos. Con efecto, hemos variado la fórmula de vacunación para cada serie, multiplicando aquí los virus débiles, al contrario allá, muy virulentos, y los resultados son sensiblemente distintos. El método es, por consiguiente, eficaz, puesto que sus resultados varían cuando varía el mismo; pero su eficacia está limitada. Además, la vacunación por vía sanguínea no es inofensiva, puesto que algunos vacunados mueren de nefritis ó de paraplegia, y algunas veces de tuberculosis.»

He aquí los resultados adquiridos, hechos ciertos que pueden servir de fundamento á grandes esperanzas. Esta es la primera etapa recorrida, pero el camino es largo aún; es preciso avanzar, no avanzar sino con prudencia y siguiendo métodos experimentados.

Numerosos aplausos resuenan en todos los bancos y atestiguan cuánto ha gustado á todos esta manera de ver.

El profesor ARLOING usa de la palabra. Cuenta la serie de experimentos suyos emprendidos para comprobar la *tuberculina de Koch*, remedio cuyo gran renombre fué establecido antes que se conociera su naturaleza, porque sólo en Enero de 1891 fué cuando Koch vino á decir que se trataba de un extracto glicerinado obteni-

do de un cultivo del bacilo de la tuberculosis. El remedio no era sólo curativo, sino que su administración además prevenía el mal y hasta permitía formular un diagnóstico. Desde este triple punto de vista le ha estudiado el profesor Arloing. Estableció primero algunos puntos generales, entre otros la resistencia, ó mejor, la tolerancia de los tejidos á la inyección; la vaca es la que parece aguantar más; presenta á menudo, al nivel de las inyecciones, tumefacciones flegmonosas con supuración; después de la vaca viene el conejo de Indias, y en un orden decreciente, el conejo, el caballo y el perro. Desde el punto de vista del *valor diagnóstico* de la tuberculina, precisa establecer la inmunidad de los sujetos no tuberculosos y las reacciones características de los tuberculosos; en fin, como complemento, las reacciones características de los animales atacados de otras enfermedades que la tuberculosis. Los experimentos emprendidos á este efecto han demostrado que no precisaba fundar ninguna certidumbre sobre el valor diagnóstico del remedio. Para Koch, la relación entre la resistencia de los tuberculosos á la tuberculina y la de los individuos sanos al mismo agente era de 10 á 1. No se ha mostrado así al profesor Arloing; ciertos animales tuberculosos no presentan ninguna, y otros animales presentan á menudo hipertermias considerables. No se trata, por consiguiente, aquí más que de un testimonio infiel y engañoso que no debe entrar en cuenta, y sobre todo en la práctica corriente.

Como *remedio curativo*, ¿qué vale la tuberculina? En ningún caso, responden los experimentos, la tuberculina ha detenido ó hecho retroceder la tuberculosis; á menudo hasta ha dado un latigazo á la enfermedad.

M. Arloing presenta en este momento numerosas láminas, muy bien dibujadas, representando las lesiones observadas á consecuencia de las inyecciones. Lo que domina es la congestión alrededor de los tubérculos y de los ganglios; hasta ha habido hemorragia intrapulmonar.

En suma, la tuberculina parece determinar una diapedesis intensa, pero esta lucha provocada de la célula contra el microbio expone á la diseminación; las células no han sido siempre las más fuertes, y á consecuencia de las inyecciones se ha asistido á generalizaciones de la enfermedad.

Como *valor preventivo*, la tuberculina no ha dado ningún resultado favorable; los animales testigos resistían tan bien, con frecuencia mejor, á las inoculaciones consecutivas de la tuberculosis que los animales á los que se había inyectado la tuberculina.

Todos estos experimentos han sido hechos con la tuberculosis humana, de las aves y bovina, sobre animales seriados. Todos los resultados han sido desfavorables, ó al menos nulos, aunque en ningún caso no se hayan encontrado bacilos en la linfa empleada. Las reacciones solas han sido comprobadas, pero muy variables; por tanto, sin valor absoluto.

En suma, el médico no tiene ningún interés que sacar de la tuberculina; por el contrario, el experimentador se encuentra enfrente de una concepción de la cual puede sacar partido; pero debe hacerlo solamente con hechos bien establecidos como los de Grancher.

Se aplaudió calurosamente al profesor Arloing, que ha hecho una obra de comprobación de una gran paciencia, pero también de una utilidad incontestable.

M. L. PETIT, el celoso secretario general, al final de esta sesión expone y resume los diferentes trabajos de la

sesión; después, entrando en consideraciones administrativas, comprueba que el número de miembros ha disminuido desde el año último: se ha dicho que era necesario atribuir este hecho al precio elevado de la cotización; pero, ante el estado actual de los fondos, este precio se debe mantener.

**

Sesión del martes 28 de Julio, á las nueve de la mañana.

M. LETULLE hace, en nombre de M. Vignal, una comunicación sobre la *identidad de la tuberculosis del hombre y de los animales*. Concluye de sus experimentos que el bacilo de Rona y Nocard es absolutamente diferente del de Koch; no es un bacilo atenuado, pero es posible que la tuberculosis provenga de bacilos distintos, como los Sres. Vignal y Malassez lo han demostrado hace tiempo. M. Vignal ha inoculado con esputos de tuberculosos una serie de conejos de Indias, los cuales han muerto todos, y un sólo faisán que aún vive y está bien.

M. CHAUVÉAU, basándose sobre tres series de *inoculaciones de la tuberculosis humana á la vaca*: 1.º, por la vía digestiva; 2.º, por las inyecciones intravenosas; 3.º, por las inyecciones subcutáneas, deduce, de la aparición de lesiones tuberculosas en las vacas así inoculadas, la identidad de la tuberculosis humana y la de la vaca. Ha comprobado desde 1873, en el curso de estas investigaciones, que las inyecciones de materia tuberculosa humana en la inmediación de las articulaciones habían podido determinar tumores blancos, y había deducido desde esta época la naturaleza tuberculosa de estas artritis; además, en las producciones de las lesiones tuberculosas locales pudo comprobar el límite de la enfermedad, localizada en el punto infectado y detenida por la barrera formada por el primer ganglio; detención que, después de haberse mantenido muchos años, podía ser franqueada de un golpe y convertirse en el punto de partida de la enfermedad general.

STRAUS Y GAMALEIA. — *Sobre la no identidad de la tuberculosis humana y de las aves*. — Rivolta emitió en 1889 la idea de que podía existir una diferencia entre la tuberculosis humana y la de las aves. En 1890, Mafucel ha tratado de diferenciar estas dos tuberculosis, y Koch, en el Congreso de la tuberculosis, ha dicho igualmente que, según los caracteres especiales de ciertos cultivos, pensaba establecer una distinción entre las dos tuberculosis. Straus y Gamaleia han consagrado á esta cuestión una Memoria importante en los *Archivos de Medicina experimental*, de la cual dan las conclusiones. Para ellos hay identidad de forma y de reacción á los principales colores de anilina entre los bacilos humanos y los de las aves; sin embargo, ambas especies son completamente diferentes. El aspecto de los cultivos sobre medios sociales permite ya distinguirlos; sus reacciones biológicas son más claras aún. El bacilo humano no se desarrolla á 45º, y esta temperatura favorece mucho el desarrollo del avial. Los efectos patológicos son opuestos. El perro adquiere la tuberculosis humana, es casi refractario á la avial; la gallina adquiere la tuberculosis del faisán y es completamente refractaria á la del hombre. Los roedores, conejos y conejos de Indias, tienen la receptividad para ambos bacilos, pero los efectos producidos por la infección experimental son completamente distintos. El bacilo humano determina tubérculos; el de las aves una septicemia especial, estudiada ya por Jersin en su tesis. De aquí se sigue que muchas investigaciones hechas con ayuda de cultivos de tubercu-

losis avial y atentadas á la tuberculosis humana, deben ser, si no rechazadas, al menos sometidas á experimentos de comprobación hechos con ayuda de cultivos puros de tuberculosis humana.

M. ROGER, en su nombre y en el de los Sres. GILBERT y CADIOT, distraen á la Asamblea con el resultado de sus numerosos experimentos sobre la *tuberculosis humana y la tuberculosis de las aves*. Habiendo examinado las gallinas víctimas de epizootia y tuberculosis avial, comprobaron que las lesiones viscerales representaban histológicamente dos formas. Habiendo hecho numerosas inoculaciones de tuberculosis avial á mamíferos, conejos, conejitos de Indias, vieron á once animales volverse tuberculosos en un periodo de veinticuatro á ochenta y cuatro días. Del pus de uno de los conejos, portador de tumor blanco, habiendo inoculado un segundo conejo, éste tuvo tuberculosis generalizada y reaccionó con la linfa de Koch como si hubiera sido atacado de tuberculosis humana. Resumen así su interesante comunicación, muy documentada: La tuberculosis humana y la de las aves se distinguen por su morfología, por sus reacciones y por su acción patogénica. De una manera general, la tuberculosis humana no se inocula á las gallináceas; y la tuberculosis de las gallináceas no se inocula á los mamíferos; sin embargo, casos excepcionales parecen probar la posibilidad de este paso y de esta transformación.

COURMONT y DOR. — El bacilo de la tuberculosis de las aves difiere del bacilo de la tuberculosis humana por: 1.º, los caracteres de los cultivos; 2.º, las gallináceas son refractarias al bacilo humano; 3.º, el perro refractario al bacilo de las aves y susceptible al humano; 4.º, el conejo refractario al bacilo de las aves. Estas diferencias no son tan marcadas, y multiplicando las inoculaciones, Koch mismo ha inoculado gallinas con la tuberculosis humana. Relatan los hechos anteriores y excepcionales del paso de la tuberculosis humana á las gallináceas, á los cuales añaden hechos personales de inoculación directa de la tuberculosis humana á gallinas. El experimento inverso ha resultado igualmente algunas veces sobre un gran número de ensayos: 17 conejos y 12 conejitos de Indias han recibido la tuberculosis de las aves; sólo aquellos en los cuales la inyección fué venosa tuvieron la tuberculosis. Por la vía digestiva ó subcutánea ningún resultado. De aquí deducen que: 1.º, las gallináceas no son en absoluto refractarias á la tuberculosis humana; 2.º, la vía digestiva es infiel; 3.º, la tuberculosis humana inoculada á las gallináceas y cultivada en series se vuelve no inoculable á los mamíferos. En resumen, los bacilos de las tuberculosis de las aves y humana no son dos especies distintas, sino dos razas de una misma especie.

BAIVY hace una comunicación sobre la no identidad de la tuberculosis de las gallináceas y la tuberculosis humana.

NOCARD deduce de la identidad de lesiones anatómicas é histológicas, de los cultivos de los bacilos que presentan los mismos aspectos morfológicos, de la inoculabilidad de los bacilos, la identidad del bacilo de la tuberculosis del caballo y del puerco al del hombre.

DAREMBERG. — De la no identidad de los bacilos de la tuberculosis humana y de las aves, ó, al menos, de su diferente manera de reaccionar según la especie animal, conviene en la conclusión de que los ensayos terapéuticos hechos por él y por algunos otros autores desde hace algunos años con el bacilo de las aves, deben ser recogidos.

dos y confirmados por el bacilo de la tuberculosis humana. — Ed. P.

* *

Sesión del martes 28 de Julio, á las dos de la tarde.

VISITA AL LABORATORIO DEL PROFESOR STRAUS

Los miembros del Congreso reunidos y el público admitido en el anfiteatro han podido comprobar los caracteres distintivos anunciados por Straus y Gamaleña en los cultivos de la tuberculosis humana y de las aves sobre medios glicerizados ó de otra clase. El cultivo humano era obtenido según el procedimiento de Koch con la tuberculosis inoculada á los conejos de Indias. Al cabo de quince ó veinte días se sacrifica el animal, se le quitan con todo el cuidado necesario los ganglios infectados y el bazo, y se tritura todo. La pulpa así obtenida es la que se inocular con un hilo de platino en los tubos que contienen suero gelatinado, adicionado de 1 por 100 de glucosa. Después de dos semanas, los tubos tenidos en la estufa á 37° han demostrado colonias de los bacilos de Koch. Se pueden trasplantar estos cultivos sobre gelatina glicerizada, pero sirviéndose de los productos de la quinta ó sexta generación. El cultivo así obtenido tiene caracteres precisos; es seco, tierno, escamoso, sembrado de pequeñas eminencias como verrugosas. El cultivo de la tuberculosis de las aves, por el contrario, forma un rastro blanco, graso, lustroso y húmedo, que no procede de la fusión de las colonias aisladas, sino del desarrollo de una misma placa estampada y abollonada de aspecto. Las diferencias de cultivo son tan claras, tan fáciles de reproducir por las láminas, que nadie puede engañarse.

* *

Sesión del 28 de Julio, á las tres de la tarde.

PRESIDENCIA DE M. BONSSAKIS (DE ATENAS)

M. REDARD. — *Resultados lejanos de la inyección del aceite iodoformado en los abscesos fríos.* — Desde los trabajos de Verneuil y de sus discípulos se han publicado numerosos trabajos sobre este punto y han demostrado la excelencia del iodoformo, pero también la necesidad de modificar el primer método. M. Redard emplea el aceite como vehículo en lugar del éter, que daba la distensión gaseosa y la intoxicación. Limpia antes la cavidad del absceso con el agua naftolada con la ayuda de un trocar ordinario. En estas condiciones no se observa más que el efecto terapéutico tan poderoso del iodoformo. El número de las inyecciones era de dos á tres, término medio. Sus resultados han sido muy buenos en las cavidades perfectamente cerradas, y mucho menos satisfactorios en los abscesos de fistulas y en las heridas abiertas. La estadística que sirve de base á este trabajo está basada en 30 casos seguidos durante dos años.

M. BERICOUR. — *Sobre el valor terapéutico de las inyecciones de suero de sangre en la tuberculosis humana.* — Desde 1888 han comenzado los experimentos sobre los animales, y en 1890 se han extendido al hombre, particularmente en los servicios de los profesores Verneuil y Fournier. El suero ó hemocina no da reacción local; en general, no ha habido más que dos abscesos en muchos millares de inyecciones. Dos de los enfermos sobre tres han tenido urticaria. La sangre del perro debe ser, en lo posible, empleada en los ocho días; se inyecta en todo de 5 á 50 centímetros cúbicos con una jeringa este-

rilizable. Las 50 observaciones se dividen en dos grupos. En el primero, 25 casos próximamente de tuberculosos en el tercer grado, el resultado ha sido completamente nulos. Los otros, en el segundo grado, ó simplemente hísticos, han visto disminuir su dispepsia y desaparecer. Los vómitos cesaban y el apetito reaparecía. Los bacilos persisten en los esputos.

P.

SECCION PROFESIONAL

LIGERAS OBSERVACIONES

AL REGLAMENTO PARA EL SERVICIO BENÉFICO-SANITARIO DE LOS PUEBLOS

No para emitir una opinión que, después de todo, nadie me pide ni para nada se tendrá en cuenta, sino por vía de pregunta ó consulta, he de exponer en breves palabras algunas observaciones que se me ocurren de la lectura del reglamento recientemente publicado en la *Gaceta*, y en cuyo articulado se nota el buen deseo del ministro que lo suscribe para mejorar la tristísima situación de los médicos titulares ó de partido ó de Beneficencia ó municipales, que con todos estos nombres se les designa por las distintas disposiciones que los Gobiernos han venido dando.

Pero, dejando denominaciones más ó menos uniformes y acertadas, se observa en el citado reglamento que una vez más se hace saber que los facultativos municipales sustituirán á los médicos forenses, y que, como éstos, *devengarán* los honorarios prescritos por el Arancel para las actuaciones de estos profesores; y, verdaderamente, es muy justo y natural lo de la sustitución y lo de los honorarios, cosas ambas que estamos hartos de saber; pero en caso de insolvencia de la parte sentenciada, ¿á quién se le reclama *lo devengado*, señores? ¿A quién? Porque esto es lo que viene ocurriendo á los forenses y á los facultativos municipales; que *devengan* honorarios, si, pero que no los cobran NUNCA.

Además, por real orden del año 1889, los médicos forenses se fusionaron con los de cárceles, á cuyo efecto perciben un sueldo al desempeñar el cargo de médico auxiliar de la Administración penitenciaria; mas los médicos municipales que están obligados, por no existir en sus poblaciones respectivas facultativo forense, al reconocimiento de presos para los consiguientes bagajes y demás atenciones, ¿qué honorarios percibirán por tal concepto, una vez que los Ayuntamientos, por otra parte, no podrán exigir ni contratar con los facultativos municipales otros servicios que los determinados en el artículo 2.º del reglamento en cuestión?

Y con respecto á errores de concepto, ¿no sabe el señor ministro que, según las leyes vigentes, en los Ayuntamientos *no se reconocen los quintos*, sino los padres, hermanos y demás parientes del mezo que alega inutilidad para el trabajo de alguno de éstos para eximirse él del servicio militar, y por cuyo reconocimiento percibe cada médico titular una peseta y cincuenta céntimos, según se previene en la ley de 28 de Agosto de 1878?

Mas reflexiono que estas observaciones son de pequeña entidad comparadas con la siguiente: ¿qué motivo habrá existido para que ya que iba á ponerse mano sobre el mejoramiento de tan desatendida clase, en cuanto las leyes actuales lo permitiesen, haciendo constar minuciosamente, en evitación de abusos y atropellos que vienen cometiéndose, los deberes y derechos de los profesores de ciencias médicas al intervenir en el servicio sanitario de los pueblos, para que no se señalaran los sueldos que con arreglo á la importancia

de cada Municipio debieran de percibir los médicos municipales? El motivo habrá sido de consideración cuando á tan primordial y necesario asunto no se ha querido tocar ni siquiera dando la más pequeña alusión ó esperanza ó norma y pauta por las cuales se ajustasen los Ayuntamientos, y por lo tanto, estaremos todavía expuestos á sonrojarnos viendo anuncios de vacantes con el haber de diez ó cincuenta pesetas anuales y una ó más cargas de leña.

Bien es verdad que se ha tenido presente que el Real Consejo de Sanidad detallará los instrumentos, aparatos quirúrgicos y los medios más necesarios que los facultativo municipales deberán poseer para el ejercicio de su cargo; y Dios ponga tiento en las manos del Real Consejo de Sanidad, pues medrado estará el médico que desempeñe alguna de aquellas *canongías* si el elevado Cuerpo consultivo le exige siquiera la mitad de los instrumentos médico-quirúrgicos que hoy día se necesitan para ejercer con mediano provecho nuestra profesión.

Otra duda se me alcanza que la hago partir, no de los defectos del *benéfico* reglamento, sino de mi ignorancia quizás sobre el particular, y es: que si la carrera de matrona está reconocida y amparada por el Estado, comparándose la importancia de su misión con la de practicantes y ministrantes, ¿no pudiera haberse previsto, dejándolo á la libre elección de los Ayuntamientos, el que éstos aceptasen ó no, en la misma forma que se previene para los practicantes, los servicios de la partera ó matrona? ¿No sería esto un alivio que tendría en sus múltiples atenciones el facultativo municipal, si al fin y á la postre es carrera aquélla que el Estado sostiene, reconoce y debe favorecer á las que la ejerzan?

A pesar, no obstante, de las observaciones anteriormente expuestas y otras que me callo por no ser molesto, reconozco que el reglamento objeto de este artículo es digno, juzgándolo en su totalidad, de aplauso por la clase médica á quien le interesa; pues si bien no ha respondido á las esperanzas concebidas acaso más por egoísmo infundado del que sufre que por razón y por justicia, el espíritu que ha guiado en su redacción, las tendencias á que aspira, recopilándose en él lo que en otras disposiciones se hallaba diseminado, hace que la gran familia médica rural le esté reconocida al ministro, al director general del ramo y demás personas competentísimas que fueron consultadas, por la parte que la beneficia.

Esperemos, pues, otra buena hora para otro pasito más, dentro de diez ó veinte años.

JUAN J. DEL JUNCO,
Médico titular.

Vejer (Cádiz), Junio de 1891.

REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS

El que suscribe no puede estar conforme con el nuevo reglamento de partidos, por considerarle poco en armonía con los buenos principios de equidad y de justicia.

Los intereses de la clase médica, tan enlazados siempre con los de la sociedad en general, no reciben con este decreto otra cosa que obligaciones, deberes, imposición de nuevos tributos, y, lo que es peor, hasta se nos despoja de los derechos que al amparo de la ley tenemos adquiridos.

Obligaciones. — Además de la asistencia de las familias pobres, vacunación y asistencia á los nacimientos y abortos, tendrán los facultativos las obligaciones siguientes:

- 1.^a Prestar los servicios sanitarios y de interés general.
- 2.^a Auxiliar con sus conocimientos científicos á las Corporaciones municipales y provinciales.
- 3.^a Comprobar y certificar gratuitamente las defunciones que ocurran en el distrito municipal.

4.^a Auxiliar á la Administración de justicia conforme á los artículos 346 y 348 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Deberes. — 1.^o Cuando por motivos de salud no puedan los facultativos municipales desempeñar los servicios que les estén encomendados, tienen el deber de traer otro profesor legalmente autorizado que les reemplaza.

2.^o Los facultativos municipales en épocas normales deberán siempre durante su ausencia dejar otro facultativo, dando siempre cuenta al alcalde.

Imposición de nuevos tributos. — Los facultativos municipales deberán poseer los instrumentos y aparatos quirúrgicos y los medios más necesarios para el ejercicio de su cargo (1).

ATILANO ANDRÉS.

Logroñán, Julio de 1891.

ÚLTIMA PALABRA

Todo lo publicado en EL SIGLO MÉDICO sobre el nuevo reglamento de partidos médicos es verdad, pintando el estado de la clase al detalle; pero todo resulta pólvora en salvas.

¿Para qué gastar energías inútilmente?

No hagamos más el tonto, y abracémonos á lo único práctico.

Yo esperaba un gran eco de «Una opinión más», del doctor Claridades, y he visto con dolorosa sorpresa que se sigue por la senda viciosa é interminable.

En los Cuerpos colegisladores siempre figuras médicas; verdaderas campañas en la Prensa profesional.

A los primeros poco les debemos; lo segundo no repercute.

¡Llegada es la hora de enmudecer y cubrírnos con el manto del egoísmo y la apatía, ó demostrar que valemos y no somos una clase muerta!

Esto último demostraría que somos dignos y cultos.

¿Quién lo va á llevar á la práctica? Nosotros.

¿El mejor medio? El Congreso de médicos municipales. Sobre el terreno y en la corte nos moveremos con éxito.

¿Reunión? En el local de un teatro. No vamos á tratar cosas prohibidas.

Asistentes al acto, un titular por cada distrito, elegido á la suerte, reunidas antes las firmas de todos los del distrito y presentes los que quieran.

¿Gastos de viaje? Al que le toque la china que se lo lleve el convoy.

Señalar día y local.

Participarlo á *La Correspondencia Médica* y á EL SIGLO MÉDICO: son los dos periódicos de más importancia y que llevan la voz cantante.

Claridades habló claro y acertado.

MARTÍNEZ ROIG.

Villagarcía, Julio de 1891.

ASOCIACIÓN DE LOS MÉDICOS FORENSES

ACTA DE LA SESIÓN CELEBRADA POR LOS MÉDICOS FORENSES DE LA PROVINCIA DE BARCELONA

En la ciudad de Barcelona, á los tres de Agosto de mil ochocientos noventa y uno, reunidos en el local de la Real Academia de Medicina y Cirugía los Sres. D. José Ribot y Serra, médico forense de Villanueva y Geltrú; D. Joaquín

(1) Suprimimos de esta carta el capítulo destinado á tratar *Despojo de los derechos*, porque todo él recae sobre el artículo 32, ya aclarado satisfactoriamente por el Sr. Silveira.—L. R.

Campo, médico forense de Granollers; D. Narciso Mundet Guerendiain, de Sabadell; D. Antonio Franquesa Sivilla, de Mataró; D. Andrés Ferricabras Forn, de Vich; D. Antonio Casals Clonet, de Berga; D. Ramón Prat y Font, de Arenys de Mar, y D. Manuel Soler Carrillo, de Manresa, este último expuso á los demás señores presentes el objeto de la reunión, procediendo á la lectura de las comunicaciones de Abril, Mayo y Julio, remitidas por el Cuerpo médico-forense de Valencia, pues algunos de los señores presentes no tenían de ellas la menor noticia. Les manifestó las inútiles gestiones que había hecho para que los forenses de la capital llevasen la iniciativa en la organización, para la que no han demostrado simpatía ni interés alguno, alegando que ya están satisfechos con tener la verificación de defunciones, y que en vista de esto se había dirigido particularmente á todos los forenses de la provincia pidiéndoles parecer acerca del plan de los compañeros de Valencia y suplicándoles una reunión; teniendo el gusto de manifestar que casi todos le habían contestado con atentas y entusiastas frases, prometiendo asistir á la reunión, como así lo han hecho, faltando solamente los de Igualada, San Feliu de Llobregat, Villafranca del Panadés y Tarrasa, que no contestaron por estar probablemente vacante en estos Juzgados el cargo de médico forense.

Expuesto y discutido el objeto de la reunión, se acordó por unanimidad:

- 1.º La necesidad absoluta de la Asociación.
- 2.º La conveniencia de que formen parte de la misma los compañeros que faltan (exceptuando los de la capital), y á cuyo fin se encargaron los Sres. Ribot y Soler de averiguar si están vacantes los cargos de médico forense ó de cárcel de los antedichos Juzgados, y en este caso procurar que se provean á la mayor brevedad, aunque sea sólo de un modo interino.
- 3.º Reunirse de cuando en cuando para cambiar impresiones y consolidar la unión, base indispensable para lograr el fin que se persigue.
- 4.º Secundar en un todo el pensamiento del Cuerpo médico-forense de Valencia, á cuyo fin se nombró representante para la próxima reunión que ha de efectuarse en Madrid á D. Manuel Soler, dando desde luego cuenta de esta reunión y sus acuerdos al expresado Cuerpo.
- 5.º Que se considera muy necesario recabar lo más pronto posible del Gobierno:

A. Un escalafón general y *verdad* del Cuerpo de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria, teniendo exclusivamente en cuenta para ello la fecha de su nombramiento primitivo, sea éste de médico forense, médico de cárcel ó de penales, ya que no existen actualmente tales cargos por formar todos un solo Cuerpo con la expresada denominación.

B. Que se indiquen cuáles son los médicos de primera clase, cuáles los de segunda y cuáles los de tercera, según la clasificación que de los mismos hace el real decreto de 16 de Marzo último.

C. Que se fije á los Ayuntamientos la cuota mínima que en razón á su clase y según lo preceptuado en el expresado real decreto deben señalar á los médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria.

D. Que se haga extensivo á todas las capitales de Juzgado el incomprensible privilegio, que sólo muy pocos tienen, de la verificación de defunciones á cargo de los médicos auxiliares de la Administración de justicia.

6.º Que quedaba constituido el Cuerpo médico-forense de la provincia de Barcelona, nombrándose presidente á D. José Ribot y secretario á D. Manuel Soler, quienes que-

daban autorizados para hacer lo que creyesen más oportuno en pro de la Asociación, dando cuenta de sus trabajos en la próxima sesión.

7.º Que se diesen las gracias al muy ilustre señor presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía, por la galantería que había tenido cediendo el local para la celebración de esta reunión.

Y no habiendo más asuntos que tratar, quedó terminada la sesión.— El presidente, *José Ribot y Serra*. — El secretario, *Manuel Soler*.

SECCION PRACTICA

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA DIFTERIA

Todo el que ha observado, visto ó tratado muchos casos de difteria de la faringe, sabe, y en esto no hay exageración, que tan fatal enfermedad se cura con muy poco y no se cura con nada.

Como por todas partes se va aprendiendo algo nuevo, y el médico, donde quiera que se halle, no debe desperdiciar ningún dato, ni aun reservárselos, por más que ya tengo recogidos algunos casos desde el primer día de mi estancia en Madrid, voy solamente á exponer uno tan sólo, para probar que sin necesidad de recurrir á extensos planes ni á grandes tratamientos, también se cura la difteria, pese á las creencias profanas y hasta á las de algunos médicos que, sin saber por qué, llegan á mostrarse recelosos y desconfiados.

Desde luego, no hay ningún tratamiento que en realidad pueda llamarse específico de la difteria, y casi, y sin casi, me atrevo á asegurar que no es mejor tratamiento, hablando al menos en términos generales, aquel en que con más energía, con más rudeza ó con más fuerza se llegue á desarrollar.

Yo, por mi parte, puedo decir que no me ha salido mejor por haber empleado la brusquedad; y, en cambio, no tengo por qué arrepentirme de haber sido suave en los toques y en la limpieza de las fauces y en el empleo de medicamentos de la misma índole y acción.

Es verdad que cada uno cuenta de la feria como le va; pero como esto no obsta para que, diciendo todos cuanto hayan visto y tocado de cerca, se llegue á conocer lo ignoto y á borrar las dudas y las vacilaciones, de aquí el que yo no tema exhibir mis observaciones, por más que tengan, como lo tienen en efecto, escasísimo valor.

Hay en una casa un niño pequeño con escarlatina ligera que casi no merece la pena de ocuparse de ella; al mismo tiempo, un niño de nueve años se queja de cefalalgia, de dolor al cuello y de falta de apetito. Sus padres no lo creen, se les figura que se queja de males ficticios por no asistir al colegio, y lo mandan noramala con cajas destempladas; come poco al medio día, juega alguna cosa con sus hermanos y sus compañeros, y por la noche se repite la misma escena de por la mañana: el papá le manda irse á estudiar y el niño se acuesta sin decir ni una palabra. Se viste de muy mala gana al día siguiente, y mustio, cabizbajo y calenturiento, dice que no puede ir al colegio; su madre, más solícita, más cariñosa ó más observadora, lo examina, le pregunta, le mira la garganta, lo desnuda, le da parte á su marido, y llaman en seguida al médico.

Previos los antecedentes necesarios, el médico comprueba la fiebre, toca los infartos dobles submaxilares, y en la garganta ve sobre un fondo rojo una ligerísima capa blanquecina como de un barniz extendido sobre las amígdalas abultadas; llama la atención á los padres, y sin embargo no se atreve á calificar de hecho la dolencia.

Como el ser previsor no cuesta trabajo, prohíbe la libre entrada de la familia menuda, prescribe el agua fenicada para regar los pasillos y la puerta de comunicación con el cuarto del enfermo, aísla los objetos de su uso especial; manda fricciones al cuello con pomada de belladona alcanforada, caldos, agua de limón y leche por la noche, sulfato de quinina y clorato de potásico, y especialmente una buena dosis de paciencia.

Por la noche había más dolor é incomodidad en la garganta, cefalalgia, 40º,2, y la capa de las fauces más gruesa y recogida en islotes contiguos los unos á los otros, pero lo bastante distintos para que así pudieran notarse, y en la piel un tenue color sonrosado.

En su vista, se determinó seguir con la pomada de belladona, el caldo, la leche y el agua de limón:

| | |
|-----------------------------|-----------|
| Clorato de potasa.. | 4 gramos. |
| Jarabe de limón.. | 30 — |
| Agua.. | 240 — |

Una cucharada cada dos horas y toques con brocha de hilas á la garganta.

Disolución de ácido bórico al 3 por 100 para pulverizaciones á la garganta:

| | |
|--------------------------------|-----------|
| Bisulfato de quinina.. | 1 gramos. |
| Jarabe de quina.. | 30 — |
| Agua.. | 240 — |

Una cucharada cada dos horas.

Vistas ciertas y determinadas imposibilidades, el mismo médico le limpiaba y pulverizaba cuatro veces la garganta, y con la brocha sacaba siempre pequeños trozos de falsas membranas que se veían perfectamente en una palangana con agua tibia en donde limpiaba las brochas en las sesiones.

El segundo día siguió lo mismo; al tercero notó en la piel algo que le hizo afirmar su primitiva creencia de que se trataba de la escarlatina; pero viendo que al cuarto ésta no brotaba que la fiebre se seguía sosteniendo y que la garganta no estaba mejor, él mismo le dió á las once de la noche, pues no pudo ser antes, unas fuertes fricciones en todo el cuerpo con agua caliente, en la que había puesto mostaza en polvo, lo envolvió en una manta caliente de lana, y aconsejando de nuevo la paciencia y el mismo tratamiento, se marchó á acostar, seguro de que al día siguiente se descorrería la cortina.

La noche fué tremenda, pero la escarlatina tampoco se quedó á la zaga: á los nueve días de darlo de alta completamente bien, tenía todo el cuerpo despellejado y por todas partes se le arrancaban pedazos que no bajarían del tamaño de una moneda de 2 céntimos.

Se me dirá que éste no es un caso típico de difteria, que esto es más bien una escarlatina traidora; mas como la difteria fué la que abrió la puerta, era la que de centinela avanzado empuñaba la espada de fuego, dicho se está que de ella nos tenemos que ocupar, máxime cuando no por el brote tan atroz empezó á mejorar en seguida, sino que aún se tuvo que esperar por lo menos un par de días para que comenzara el desenso.

El tratamiento indicado siguió hasta la terminación, y no digo ó no insisto en que estuvo grave, porque así lo habrán comprendido los lectores; pero no pasaré por alto el que después de correrse la voz de que se moría, al mejorarse decía cierta panadera marisabidilla, que nunca faltan en todas partes: «Si hubiera tenido difteria se habría marchado al cementerio.»

Acorralada por el médico, contestó de esta manera: «Si yo he afirmado tan rotundamente es porque le he oído muchas veces á mi médico que al que le da la difteria no tiene salvación posible, y yo he visto morirse cuatro en una casa.»

No quiero que se levante acta de estas palabras; pero, si quiera sea como llamada, no por eso dejo de anotarla al margen, que, aunque de poco, de algo servirá para la historia.

Ahórrome el trabajo de las reflexiones y aquí doy fin á mi tarea.

TOMÁS VALERA Y JIMÉNEZ.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. La diarrea infantil y su tratamiento.—EXTRANJERA: II. Tratamiento de las enfermedades del pulmón por las inyecciones subcutáneas de aceite alcanforado. — III. Tratamiento de la angina flegmonosa por el salol.

I

En un artículo que publica el Dr. Hernández Briz en la *Revista Clínica de los Hospitales*, sobre la diarrea infantil, después de estudiar las de *à frigore*, la *verde biliosa* no *bacilar* y la *bacilar*, dice así, ocupándose del tratamiento:

Es una práctica rutinaria y empírica, por las razones que se desprenden de lo que dejamos apuntado, el querer combatir las diarreas de los niños todas de igual manera, y empleando empíricamente, siempre que se presenta diarrea, los astringentes ó los opiáceos. Casi como regla general, lo primero que hay que hacer es desembarazar el intestino del niño de los diversos alimentos, microbios y ptomainas que contenga, producto de las fermentaciones anormales, por medio de un purgante; si la diarrea persiste, se hará la antisepsia intestinal.

Los purgantes que están indicados para eliminar del tubo digestivo los materiales alimenticios sin digerir, y los microbios y ptomainas que se desenvuelven por esas fermentaciones anormales, son: el aceite de ricino, á la dosis de media á tres cucharaditas de las de café, según la edad del niño; el sulfato de sosa es también un buen purgante, á la dosis de 25 á 50 centigramos, por biberón; los calomelanos al vapor, que nenen á su acción purgante su acción antiséptica, á la dosis de 10 á 30 centigramos, según la edad del niño, que pueden darse en seco mezclándolos con un poco de azúcar molida, y de este modo no hay niño que se resista á tomar con la cucharita un poco de azúcar molida, dándole en seguida á beber un poco de agua.

La antisepsia intestinal se puede conseguir con el salol á la dosis de 10 centigramos en un papel, que se puede repetir dos ó tres veces al día. La naftalina, en la fórmula de A. Veillard:

| | |
|-----------------------|-----------------|
| Naftalina.. | 0,50 á 1 gramo. |
| Ron ó coñac.. | 10 — |
| Julepe.. | 50 — |

Para cucharaditas de las de café, cuatro ó cinco al día.

El salicilato de bismuto, ó el de bismuto y cerio, á la dosis de 10 centigramos de cada uno, dan excelente resultado. El subnitrito de bismuto, asociado al agua de cal y al jarabe de goma ó ratania, como tratamiento consecutivo. Los opiados, que se tendrá grandísimo cuidado con ellos en los niños. El láudano de Sydenham se dará *una gota* cuando el niño tenga *dos años*, dos cuando tenga tres, etc., etc., en las veinticuatro horas; obra paralizando la peristáltica intestinal, y con ese objeto puede ensayarse un medio muy sencillo, cual es las enemas de agua helada, 20 gramos de agua para cada enema, de las cuales he visto muy buenos efectos en lenterías que no habían cedido á otros medios.

Cuando la diarrea sea síntoma de una inflamación y ésta resida en el ciego, el colon ó el recto, puede aplicarse el tratamiento local en el foco enfermo, mediante el método de

Hegar, inyectando grandes cantidades de líquido en el intestino grueso, y lo mismo puede hacer la antisepsia local del intestino: para hacer esta operación no hay más que colocar una cánula de goma larza, todo lo más dentro posible del recto, y adaptar á su extremo exterior el tubo de goma de uno de esos depósitos que se usan para las irrigaciones vaginales, etc., que se cuelga sujeto á la pared, á la altura que se desea; naturalmente que cuanto más alto esté éste, la presión con que saldrá el líquido será mayor: por medio de este sencillo aparato se pueden introducir en el intestino grandes cantidades de líquido; para ello hay que colocar al enfermo en decúbito supino, y se ha observado, contra lo que era de esperar, que el líquido atraviesa la válvula de Bauhino y puede avanzar hasta el intestino delgado (Eichhorst, Damman y Mosler Made). Cuando se quiera hacer el lavado antiséptico local del intestino, se empleará el agua adicionada de alguno de los antisépticos expuestos, y teniendo siempre en cuenta la dosis y el poder absorbente del intestino.

En la diarrea verde bacilar se empleará la fórmula de Hayem:

| | |
|---------------------------|---------------|
| Acido láctico. | 2 gramos. |
| Agua destilada. | 95 — |
| Jarabe de azúcar. | 15 — |
| Esencia de menta. | 1 á 11 gotas. |

Una cucharadita de las de café cada veinticuatro horas.

II

El Dr. Bruno Alexander ha experimentado desde hace dos años en Iwikan, y después en su policlínica de las afecciones pulmonares, el tratamiento de las enfermedades del pulmón por las inyecciones subcutáneas de aceite alcanforado, y alaba en alto grado los resultados obtenidos.

Los tuberculosos las toleran mucho.

La angina folicular, el coriza agudo, la faringo-laringitis aguda, podrían ser cortados en su principio por una sola inyección de un gramo. La secreción mucosa se aumenta, la tos disminuye, la hipersecreción de la mucosa nasal se suprime.

En los bronquíticos, una primera inyección aumenta la cantidad de los esputos; después de la cuarta, aun en los casos graves, la expectoración ha desaparecido. Este tratamiento es menos activo en los enfisematosos.

En la neumonía la inyección se repite de un día á otro, y se comprueba, al lado de una mejoría sensible del estado general, una disminución de la fiebre de un grado. La duración de la enfermedad, sin embargo, no se abrevia.

Las inyecciones alcanforadas tienen, por consiguiente, una acción antipirética, y en las afecciones de las vías respiratorias se produce por las dosis débiles.

La administración está indicada en el principio de la neumonía en los cardíacos, en los sujetos viejos ó debilitados; fuera de esta indicación, el autor limita su empleo á la época de la crisis, y sobre todo inmediatamente después de ésta; á la cuarta inyección han desaparecido las secreciones y la convalecencia se abrevia sensiblemente.

El uso del aceite alcanforado en inyecciones presta grandes servicios en los tuberculosos en el período de caquexia; á la primera, y á lo más tardar á la tercera inyección, las transpiraciones nocturnas se suprimen por un tiempo durable. Disminuye la tos, las secreciones se vuelven más fluidas y se eliminan más fácilmente; el estado general de las fuerzas se reanima y el reposo del enfermo mejorado ahorra el uso de la morfina. Las hemoptisis también se modifican favorablemente por este tratamiento. Alexander ha llegado así á prolongar la existencia de sus enfermos, á procurarles,

hasta el fin de su consunción, una sensación de bienestar muy apreciable; ha podido restablecer hasta permitirles recuperar sus ocupaciones y aparentar, á pesar de sus lesiones pulmonares, ser sujetos sanos.

El resultado sería tan favorable en las tuberculosis faríngea y laríngea.

Fuera de estas afecciones de las vías respiratorias, el autor ha aplicado con éxito las inyecciones de aceite alcanforado á otras enfermedades.

En los cardíacos reaniman la acción agotada de la digital; en las cloróticas, donde se encuentran los soplos sistólicos, la angustia respiratoria es una apatía general; en las mujeres anquiladas por afecciones uterinas crónicas, el alcanfor en inyecciones presta grandes servicios.

Los niños, hasta después de completada la dentición no toleran las inyecciones alcanforadas más que á pequeñas dosis. El tratamiento, seguido por la madre, no influye sobre el niño. (*L'Un. Méd.*)

III

El Dr. Saint-Philippe señala en el *Journal de Médecine de Bordeaux* los efectos muy rápidos que ha obtenido con el salol en el tratamiento de la angina flegmonosa. Una quincena de hechos normales le permite afirmar la acción muy notable de este medicamento. En sólo un caso no ha podido contener la angina; es verdad que el remedio no había sido administrado más que en el quinto ó sexto día. He aquí cuál es su manera de proceder: Desde que aparecen los síntomas de una angina flegmonosa franca, unilateral (no se trata de las anginas pultáceas ó con placas blancas), da el salol á la dosis de 2 á 8 gramos por veinticuatro horas, según la edad. No teme ir hasta los 4 gramos, en los niños de tres á seis años. Sus efectos son muy rápidos. No es raro que en la misma tarde el niño esté muy aliviado. En un caso este alivio ha sido observado después de la tercera dosis del medicamento. Una de las dificultades de la administración del salol es que esta sustancia, que no es otra que el salicilato de fenol, es insoluble. En los adultos este inconveniente es de poca importancia, puesto que se les puede hacer tomar en sellos. En los niños el mejor modo de administración parece ser incorporarle á una poción gomosa que se cuidará de agitar con fuerza, de manera que se haga una emulsión. Es bueno examinar con cuidado las crinas, que se vuelven algunas veces oscuras. Se ha observado generalmente que á consecuencia de los primeros paquetes administrados se produce una especie de expulsión sanguínea que alivia á los enfermos. Este hecho parece ser una prueba de la acción electiva del salol sobre la faringe.

Ponsson ha hecho notar, á propósito de esta comunicación, que las dosis de salol parecían muy elevadas porque hasta en los adultos se pueden encontrar las orinas negras después de 2 gramos de salol. Así no excede de la dosis de 4 gramos, pero Saint-Philippe cree que no se debe considerar la coloración absoluta de las orinas como un síntoma absoluto de intoxicación; hay necesidad de que se junten otros síntomas, como la hipertermia.

DR. P.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Pastillas contra la hemicránea.

| | |
|----------------------------------|--------------|
| Antipirina. | 0.30 gramos. |
| Antifebrina. | 5.00 — |
| Polvo de ruibarbo. | 5.00 — |
| — de calamus aromaticus. | 2.00 — |
| — de quina. | 3.00 — |

Para una pastilla.

Contra la estomatitis.

| | |
|-------------------------------|-----------|
| Clorato potásico. | 5 gramos. |
| Tintura de coclearia. | 25 — |
| Cocimiento de quina. | 200 — |
| Miel rosada. | 50 — |

En gargarismo repetidos muchas veces en el día.

Heridas supuradas.

(ROTHE)

| | |
|---------------------------|--------------|
| Creolina. | 1,50 gramos. |
| Creta preparada. | 16,00 — |
| Azúcar. | 15,00 — |
| Esencia de menta. | x gotas. |

Mézclese. — Dos ó tres veces al día se espolvorea la parte enferma.

Psoriasis.

(GÓMEZ DE LA MATA)

| | |
|----------------------------|----------|
| Ácido crisofánico. | 1 gramo. |
| Vaselina. | 40 — |

Mézclese. — Se lociona previamente la parte con agua de jabón y después se da pomada sin frotar. Al interior se administra también el ácido crisofánico á la dosis inicial de 6 miligramos con azúcar de leche, y se aumenta gradualmente la dosis.

Lupus.

(CAZENAVE)

| | |
|-------------------------|------------|
| Cloruro de cal. | 15 gramos. |
| Agua. | 500 — |

Disuélvase. — Una cucharada en ayunas, aumentando hasta tomar tres al día.

Tisis pulmonar.

(SAHLI)

| | |
|-------------------------|----------|
| Guayacol. | 1 gramo. |
| Agua destilada. | 180 — |
| Alconhor. | 20 — |

Mézclese en botella. — Una cucharada de las de café en medio vaso de agua tres veces al día. Aceite de hígado de bacalao.

P.

SECCION OFICIAL**MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN****REAL ORDEN**

Remitido á informe del Real Consejo de Sanidad el expediente relativo á la reducción de la temporada oficial del balneario de Puente Viesgo, en esa provincia, y teniendo en cuenta que aparece demostrada la escasez de concurrencia en dicho establecimiento durante la primera quincena de Octubre; que la temporada oficial cuya reducción se solicita ha regido cinco años, circunstancia que permite apreciar bien las condiciones climatológicas de la localidad, en relación con los efectos producidos por el remedio hidromineral, y que en los demás balnearios de la provincia terminan las temporadas en el mes de Septiembre;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, conformándose con lo dictaminado por dicho Cuerpo consultivo y propuesto por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, ha tenido á bien acceder á lo solicitado, disponiendo que en lo sucesivo la temporada oficial para el uso de las aguas en el establecimiento de balneario de Puente Viesgo comience, como al presente, el 1.º de Junio, pero terminando el 30 de Septiembre.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1891. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia de Santander.

TRASIEGO DE CATEDRÁTICOS

Por reales órdenes publicadas en la *Gaceta* del 29 de Julio de 1891 resultan nombrados: D. Félix Guzmán y Andrés, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, para el desempeño de la cátedra de Higiene de Madrid, con el sueldo anual de 6.000 pesetas; D. Luciano Clemente y Guerra, que lo era de Santiago, para desempeñar la cátedra de Fisiología, vacante en Valladolid, con el sueldo de 3.500 pesetas anuales; D. Gregorio Fidel Fernández Osuna, catedrático numerario de la Facultad de Medicina de Granada, profesor de la asignatura de Patología médica en la misma Universidad, con el sueldo de 4.000 pesetas; D. Félix Aramendia y Bolea, catedrático que era de Zaragoza, profesor de Clínica médica de la de Madrid, con 5.000 pesetas anuales, y don Abdón Sánchez Herrero, que lo era de la de Valladolid, profesor de la Clínica médica de Madrid, con el sueldo de 5.000 pesetas anuales.

SOCIEDADES CIENTIFICAS**REAL ACADEMIA DE MEDICINA****SESION LITERARIA DEL 23 DE MAYO DE 1891 (1)**

Fundándome en las ideas expuestas, entiendo que el tratamiento de la difteria debe ser general y local; y que para valorar la acción terapéutica de los diversos modificadores que se empleen en su tratamiento, ó sea la filosofía de la curación, deberá tenerse muy en cuenta, como en todos los casos, la *fisiología patológica* de la enfermedad y su *genio epidémico*, á fin de no incurrir en el error de atribuir á ciertos modificadores terapéuticos lo que puede ser el resultado del curso natural de la enfermedad ó de su carácter particular en determinadas constituciones epidémicas. Porque en los estudios biológicos, y muy especialmente al resolver los oscuros, los difíciles problemas que á cada momento preocupan al médico, es fácil incurrir en el sofisma *non causa pro causa*, en que se halla incluido el *post hoc ergo propter hoc*, y recomendar prácticas tan contradictorias como las que en libros y discursos se recomiendan contra una misma enfermedad, como ya tuve el honor de manifestar en otra ocasión.

Y por referirme al tratamiento, creo conveniente hacerme cargo, y no en sentido de alabanza, de la recomendación de un medicamento secreto, que se ha hecho en el curso de la discusión, á fin de recordar que la ley de Sanidad vigente prohíbe tales remedios, de acuerdo con la razón, la moral médica y hasta los más elementales principios de humanidad. Considero, por tanto, necesario protestar contra tales recomendaciones, y con tanto más motivo, cuanto que nos hallamos en una Corporación oficial, que debe ser la primera en respetar y cumplir las leyes del Reino, obligatorias para cuantos viven en el territorio español; y porque, además, lo que aquí se dice puede tener tal resonancia, que se convierta en propaganda de lo que en buenos principios debería rechazarse.

Nuestra ley de Sanidad, en su art. 84, *prohíbe la venta de todo remedio secreto, declarando caducados todos los privile-*

(1) Véase el número 1.963.

Contra la estomatitis.

| | |
|-------------------------------|-----------|
| Clorato potásico. | 5 gramos. |
| Tintura de coclearia. | 25 — |
| Cocimiento de quina. | 200 — |
| Miel rosada. | 50 — |

En gargarismo repetidos muchas veces en el día.

Heridas supuradas.

(ROTHER)

| | |
|---------------------------|--------------|
| Creolina. | 1,50 gramos. |
| Creta preparada. | 16,00 — |
| Azúcar. | 15,00 — |
| Esencia de menta. | x gotas. |

Mézclese. — Dos ó tres veces al día se espolvorea la parte enferma.

Psoriasis.

(GÓMEZ DE LA MATA)

| | |
|----------------------------|----------|
| Ácido crisofánico. | 1 gramo. |
| Vaselina. | 40 — |

Mézclese. — Se lociona previamente la parte con agua de jabón y después se da pomada sin frotar. Al interior se administra también el ácido crisofánico á la dosis inicial de 6 miligramos con azúcar de leche, y se aumenta gradualmente la dosis.

Lupus.

(CAZENAVE)

| | |
|-------------------------|------------|
| Cloruro de cal. | 15 gramos. |
| Agua. | 500 — |

Disuélvase. — Una cucharada en ayunas, aumentando hasta tomar tres al día.

Tisis pulmonar.

(SAHLI)

| | |
|-------------------------|----------|
| Guayacol. | 1 gramo. |
| Agua destilada. | 180 — |
| Alconhor. | 20 — |

Mézclese en botella. — Una cucharada de las de café en medio vaso de agua tres veces al día. Aceite de hígado de bacalao.

P.

SECCION OFICIAL**MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN****REAL ORDEN**

Remitido á informe del Real Consejo de Sanidad el expediente relativo á la reducción de la temporada oficial del balneario de Puente Viesgo, en esa provincia, y teniendo en cuenta que aparece demostrada la escasez de concurrencia en dicho establecimiento durante la primera quincena de Octubre; que la temporada oficial cuya reducción se solicita ha regido cinco años, circunstancia que permite apreciar bien las condiciones climatológicas de la localidad, en relación con los efectos producidos por el remedio hidromineral, y que en los demás balnearios de la provincia terminan las temporadas en el mes de Septiembre;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, conformándose con lo dictaminado por dicho Cuerpo consultivo y propuesto por la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, ha tenido á bien acceder á lo solicitado, disponiendo que en lo sucesivo la temporada oficial para el uso de las aguas en el establecimiento balneario de Puente Viesgo comience, como al presente, el 1.º de Junio, pero terminando el 30 de Septiembre.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1891. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia de Santander.

TRASIEGO DE CATEDRÁTICOS

Por reales órdenes publicadas en la *Gaceta* del 29 de Julio de 1891 resultan nombrados: D. Félix Guzmán y Andrés, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, para el desempeño de la cátedra de Higiene de Madrid, con el sueldo anual de 6.000 pesetas; D. Luciano Clemente y Guerra, que lo era de Santiago, para desempeñar la cátedra de Fisiología, vacante en Valladolid, con el sueldo de 3.500 pesetas anuales; D. Gregorio Fidel Fernández Osuna, catedrático numerario de la Facultad de Medicina de Granada, profesor de la asignatura de Patología médica en la misma Universidad, con el sueldo de 4.000 pesetas; D. Félix Aramendia y Bolea, catedrático que era de Zaragoza, profesor de Clínica médica de la de Madrid, con 5.000 pesetas anuales, y don Abdón Sánchez Herrero, que lo era de la de Valladolid, profesor de la Clínica médica de Madrid, con el sueldo de 5.000 pesetas anuales.

SOCIEDADES CIENTIFICAS**REAL ACADEMIA DE MEDICINA****SESIÓN LITERARIA DEL 23 DE MAYO DE 1891 (1)**

Fundándome en las ideas expuestas, entiendo que el tratamiento de la difteria debe ser general y local; y que para valorar la acción terapéutica de los diversos modificadores que se empleen en su tratamiento, ó sea la filosofía de la curación, deberá tenerse muy en cuenta, como en todos los casos, la *fisiología patológica* de la enfermedad y su *genio epidémico*, á fin de no incurrir en el error de atribuir á ciertos modificadores terapéuticos lo que puede ser el resultado del curso natural de la enfermedad ó de su carácter particular en determinadas constituciones epidémicas. Porque en los estudios biológicos, y muy especialmente al resolver los oscuros, los difíciles problemas que á cada momento preocupan al médico, es fácil incurrir en el sofisma *non causa pro causa*, en que se halla incluido el *post hoc ergo propter hoc*, y recomendar prácticas tan contradictorias como las que en libros y discursos se recomiendan contra una misma enfermedad, como ya tuve el honor de manifestar en otra ocasión.

Y por referirme al tratamiento, creo conveniente hacerme cargo, y no en sentido de alabanza, de la recomendación de un medicamento secreto, que se ha hecho en el curso de la discusión, á fin de recordar que la ley de Sanidad vigente prohíbe tales remedios, de acuerdo con la razón, la moral médica y hasta los más elementales principios de humanidad. Considero, por tanto, necesario protestar contra tales recomendaciones, y con tanto más motivo, cuanto que nos hallamos en una Corporación oficial, que debe ser la primera en respetar y cumplir las leyes del Reino, obligatorias para cuantos viven en el territorio español; y porque, además, lo que aquí se dice puede tener tal resonancia, que se convierta en propaganda de lo que en buenos principios debería rechazarse.

Nuestra ley de Sanidad, en su art. 84, *prohíbe la venta de todo remedio secreto, declarando caducados todos los privile-*

(1) Véase el número 1.963.

gios ó patentes que se hubieran concedido para su elaboración ó venta; y en los artículos siguientes, del 85 al 89, se preceptúa: «Que todo el que poseyere un medicamento útil y no quisiere publicarle sin reportar algún beneficio, deberá presentar la receta al Gobierno, con una Memoria circunstanciada de los experimentos ó tentativas que haya hecho para asegurarse de su utilidad en las enfermedades á que se aplica: que el Gobierno pasará estos documentos á la Academia Real de Medicina para que, por medio de una Comisión de su seno, examine el medicamento en cuestión, oyendo al autor siempre que la Comisión lo tenga por conveniente: que si, hechos todos los experimentos necesarios, resultase que el remedio secreto fuese útil á la humanidad, la Academia, al elevar su informe al Gobierno, propondrá la recompensa con que crea debe premiarse á su inventor: que si el autor se conforma con la recompensa que le otorgue el Gobierno, se publicará la receta y un extracto de los ensayos é informe redactados por los comisionados, á fin de que el descubrimiento tenga la publicidad necesaria, y pase á formar parte de las fórmulas de la Farmacopea oficial; y que en caso de no conformarse con la recompensa propuesta por la Academia, pasará el expediente al Consejo de Sanidad, para que dé su dictamen antes de la resolución final del Gobierno.»

Con estas prescripciones de la ley de Sanidad se hallan enteramente conformes la razón, la moral médica y hasta la moral universal; pues tratándose de lo más precioso que el hombre tiene, que es su vida y su salud, á nadie le es lícito ocultar con el tupido velo del secreto lo que su talento, su laboriosidad ó su fortuna le hayan enseñado que es útil en el tratamiento de una dolencia, y con mucha más razón de una tan mortífera como la difteria, que tantos estragos ocasiona. Y el médico, que tiene la nobilísima misión de hacer bien á sus semejantes, no puede dejar de dar á conocer tales remedios, si no ha de faltar á sus más elementales deberes, á fin de que se aprovechen de ellos cuantos se encuentran en el caso de necesitarlos.

Así han procedido siempre, para gloria de la ciencia y provecho de la humanidad, los médicos que han tenido la fortuna de descubrir algún remedio útil, así preservativo como curativo; así obró Jenner con la vacuna, uno de los grandes descubrimientos; así se condujeron los españoles, los condes de Chinchón, los jesuitas y los médicos del siglo XVII con la quina, y modernamente con sus alcaloides, sales y demás preparados sus inventores; y esa misma conducta han seguido los que han descubierto los alcaloides del opio, y los demás medicamentos, de que nos servimos para la curación de las numerosas dolencias que afligen al hombre.

No pueden, pues, legitimarse, ni en el terreno legal ni en el de la ciencia, los medicamentos secretos, por las razones que he tenido el honor de exponer.

Tratando de la *profilaxis* de la *difteria*, ha opinado uno de los distinguidos académicos que han intervenido en el debate, que el *aislamiento* ó *incomunicación* de los *diféricos* podía llegar á atacar los fundamentos de la sociedad; que nada hay más grave que la incomunicación absoluta, y que la Higiene debe transigir, porque se ha hecho para la vida.

Pues bien: yo entiendo que la incomunicación ó *aislamiento* de los enfermos, tal como se ha establecido ó se aconseja en todos los países civilizados, está muy distante de ser la incomunicación absoluta; y que no sólo no resulta nociva para la sociedad ni para sus individuos, sino que es para una y otros por todo extremo beneficiosa. Porque no sólo no se le ha ocurrido á nadie privar de auxilio á los enfermos afectados de esta dolencia contagiosa, ni de otra alguna de la misma índole, sino que en todas partes se han perfeccionado tales auxilios; puesto que lo que la Higiene prescribe, lo

que los Gobiernos prudentes mandan, es la incomunicación de los enfermos con las personas sanas, que no habiéndoles de prestar servicio alguno, podrían adquirir el padecimiento y convertirse en focos de infección para personas sanas.

Ningún inconveniente veo en tales medidas, pues como dictadas por la ciencia, han de ser siempre practicables, deben hallarse conformes con los principios científicos, morales y aun religiosos que constituyen los fundamentos del derecho moderno, y ser en todo caso beneficiosas, nunca nocivas en ningún concepto.

Pero si estas medidas se ejecutan torpemente, cometiéndose errores ó incurriendo en arbitrariedades, que ocasionen vejaciones ó disgustos injustificados á las familias, esto no deberá atribuirse á la verdad científica en que la incomunicación se funda, sino á la desnaturalización de la misma, pues en su principio y en sus aplicaciones no debe producir sino el beneficio de evitar que una dolencia, tan grave y mortífera como la difteria, se comunique á los individuos de una misma familia, ó á la de los parientes, amigos y convecinos que, sin ventaja para nadie, pudieran entrar en la habitación ó en la casa de los diféricos.

En manera alguna han de impedir tales medidas higiénicas que los padres, que los individuos de una familia y las personas extrañas cumplan el deber natural, social, moral, religioso, de cuidar esmeradamente á los enfermos; y lo cierto es que con esas prácticas evitamos todos los días la propagación de la enfermedad á muchos individuos, y que por olvidarlas son afectados algunos, que debieron haberse librado de tan mortífera enfermedad.

Yo bien sé que la difteria se manifiesta en muchos casos por influencias atmosféricas y por la espontaneidad individual, según tuve el honor de manifestarlo oportunamente, y que para tales casos sólo contamos con las prescripciones generales de la Higiene, que tienen por objeto vigorizar la constitución individual; pero hay otras ocasiones en que la enfermedad se transmite del enfermo al sano, como la experiencia diaria lo acredita, y para evitar esta transmisión, la ciencia ha dictado sus preceptos, en armonía con todos los derechos y deberes. Y entiendo que nadie podrá quejarse de que, en interés de la generalidad y de cada una de las familias, se dicten ciertas prácticas higiénicas, que nunca deberán perjudicar ni dificultar la esmerada asistencia de los afectados de difteria.

Los *desinfectantes*, que constituyen un medio profiláctico de la misma eficacia, del mismo valor científico que la generalidad de los que emplea el médico, así para evitar como para curar las dolencias humanas, pueden y deben emplearse en la práctica, tratándose de la difteria, puesto que en ningún caso ofrecerán inconvenientes. Las mismas familias deberían emplearlos, siguiendo las prescripciones facultativas y sin aguardar la intervención de la autoridad; y para que estuvieran todos convencidos de su eficacia, sería muy conveniente que se inculcara su utilidad en las primeras esferas de la enseñanza, y por medio de lecturas y conferencias populares, á fin de que nadie se opusiera á su uso y todos se familiarizaran con su práctica. Y así como la sociedad no consiente que por opiniones ó creencias particulares se comprometa la vida, la salud, la tranquilidad ó la libertad de los demás, así creo que no pueda permitirse el olvido ó infracción de las reglas higiénicas, que tengan por objeto la profilaxis de las dolencias humanas, debiendo ser la ley inexorable en beneficio de todos cuando sea preciso, como lo es en otras funciones sociales, pues de no serlo podría dársele de sí el hombre, natural y necesariamente sociable, habría ganado ó perdido con el estado de civilización, cuyo progreso es indudable é indefinido.

gios ó patentes que se hubieran concedido para su elaboración ó venta; y en los artículos siguientes, del 85 al 89, se preceptúa: «Que todo el que poseyere un medicamento útil y no quisiere publicarle sin reportar algún beneficio, deberá presentar la receta al Gobierno, con una Memoria circunstanciada de los experimentos ó tentativas que haya hecho para asegurarse de su utilidad en las enfermedades á que se aplique: que el Gobierno pasará estos documentos á la Academia Real de Medicina para que, por medio de una Comisión de su seno, examine el medicamento en cuestión, oyendo al autor siempre que la Comisión lo tenga por conveniente: que si, hechos todos los experimentos necesarios, resultase que el remedio secreto fuese útil á la humanidad, la Academia, al elevar su informe al Gobierno, propondrá la recompensa con que crea debe premiarse á su inventor: que si el autor se conforma con la recompensa que le otorgue el Gobierno, se publicará la receta y un extracto de los ensayos é informe redactados por los comisionados, á fin de que el descubrimiento tenga la publicidad necesaria, y pase á formar parte de las fórmulas de la Farmacopea oficial; y que en caso de no conformarse con la recompensa propuesta por la Academia, pasará el expediente al Consejo de Sanidad, para que dé su dictamen antes de la resolución final del Gobierno.»

Con estas prescripciones de la ley de Sanidad se hallan enteramente conformes la razón, la moral médica y hasta la moral universal; pues tratándose de lo más precioso que el hombre tiene, que es su vida y su salud, á nadie le es lícito ocultar con el tupido velo del secreto lo que su talento, su laboriosidad ó su fortuna le hayan enseñado que es útil en el tratamiento de una dolencia, y con mucha más razón de una tan mortífera como la difteria, que tantos estragos ocasiona. Y el médico, que tiene la nobilísima misión de hacer bien á sus semejantes, no puede dejar de dar á conocer tales remedios, si no ha de faltar á sus más elementales deberes, á fin de que se aprovechen de ellos cuantos se encuentran en el caso de necesitarlos.

Así han procedido siempre, para gloria de la ciencia y provecho de la humanidad, los médicos que han tenido la fortuna de descubrir algún remedio útil, así preservativo como curativo; así obró Jenner con la vacuna, uno de los grandes descubrimientos; así se condujeron los españoles, los condes de Chinchón, los jesuitas y los médicos del siglo XVII con la quina, y modernamente con sus alcaloides, sales y demás preparados sus inventores; y esa misma conducta han seguido los que han descubierto los alcaloides del opio, y los demás medicamentos, de que nos servimos para la curación de las numerosas dolencias que afligen al hombre.

No pueden, pues, legitimarse, ni en el terreno legal ni en el de la ciencia, los medicamentos secretos, por las razones que he tenido el honor de exponer.

Tratando de la *profilaxis* de la *difteria*, ha opinado uno de los distinguidos académicos que han intervenido en el debate, que el *aislamiento* ó *incomunicación* de los *diféticos* podía llegar á atacar los fundamentos de la sociedad; que nada hay más grave que la incomunicación absoluta, y que la Higiene debe transigir, porque se ha hecho para la vida.

Pues bien: yo entiendo que la incomunicación ó aislamiento de los enfermos, tal como se ha establecido ó se aconseja en todos los países civilizados, está muy distante de ser la incomunicación absoluta; y que no sólo no resulta nociva para la sociedad ni para sus individuos, sino que es para una y otros por todo extremo beneficiosa. Porque no sólo no se le ha ocurrido á nadie privar de auxilio á los enfermos afectados de esta dolencia contagiosa, ni de otra alguna de la misma índole, sino que en todas partes se han perfeccionado tales auxilios; puesto que lo que la Higiene prescribe, lo

que los Gobiernos prudentes mandan, es la incomunicación de los enfermos con las personas sanas, que no habiéndoles de prestar servicio alguno, podrían adquirir el padecimiento y convertirse en focos de infección para personas sanas.

Ningún inconveniente veo en tales medidas, pues como dictadas por la ciencia, han de ser siempre practicables, deben hallarse conformes con los principios científicos, morales y aun religiosos que constituyen los fundamentos del derecho moderno, y ser en todo caso beneficiosas, nunca nocivas en ningún concepto.

Pero si estas medidas se ejecutan torpemente, cometiéndose errores ó incurriendo en arbitrariedades, que ocasionen vejaciones ó disgustos injustificados á las familias, esto no deberá atribuirse á la verdad científica en que la incomunicación se funda, sino á la desnaturalización de la misma, pues en su principio y en sus aplicaciones no debe producir sino el beneficio de evitar que una dolencia, tan grave y mortífera como la difteria, se comunique á los individuos de una misma familia, ó á la de los parientes, amigos y convecinos que, sin ventaja para nadie, pudieran entrar en la habitación ó en la casa de los diféticos.

En manera alguna han de impedir tales medidas higiénicas que los padres, que los individuos de una familia y las personas extrañas cumplan el deber natural, social, moral, religioso, de cuidar esmeradamente á los enfermos; y lo cierto es que con esas prácticas evitamos todos los días la propagación de la enfermedad á muchos individuos, y que por olvidarlas son afectados algunos, que debieron haberse librado de tan mortífera enfermedad.

Yo bien sé que la difteria se manifiesta en muchos casos por influencias atmosféricas y por la espontaneidad individual, según tuve el honor de manifestarlo oportunamente, y que para tales casos sólo contamos con las prescripciones generales de la Higiene, que tienen por objeto vigorizar la constitución individual; pero hay otras ocasiones en que la enfermedad se transmite del enfermo al sano, como la experiencia diaria lo acredita, y para evitar esta transmisión, la ciencia ha dictado sus preceptos, en armonía con todos los derechos y deberes. Y entiendo que nadie podrá quejarse de que, en interés de la generalidad y de cada una de las familias, se dicten ciertas prácticas higiénicas, que nunca deberán perjudicar ni dificultar la esmerada asistencia de los afectados de difteria.

Los *desinfectantes*, que constituyen un medio profiláctico de la misma eficacia, del mismo valor científico que la generalidad de los que emplea el médico, así para evitar como para curar las dolencias humanas, pueden y deben emplearse en la práctica, tratándose de la difteria, puesto que en ningún caso ofrecerán inconvenientes. Las mismas familias deberían emplearlos, siguiendo las prescripciones facultativas y sin aguardar la intervención de la autoridad; y para que estuvieran todos convencidos de su eficacia, sería muy conveniente que se inculcara su utilidad en las primeras esferas de la enseñanza, y por medio de lecturas y conferencias populares, á fin de que nadie se opusiera á su uso y todos se familiarizaran con su práctica. Y así como la sociedad no consiente que por opiniones ó creencias particulares se comprometa la vida, la salud, la tranquilidad ó la libertad de los demás, así creo que no pueda permitirse el olvido ó infracción de las reglas higiénicas, que tengan por objeto la profilaxis de las dolencias humanas, debiendo ser la ley inexorable en beneficio de todos cuando sea preciso, como lo es en otras funciones sociales, pues de no serlo podría dudar de si el hombre, natural y necesariamente sociable, habría ganado ó perdido con el estado de civilización, cuyo progreso es indudable é indefinido.

Réstanme, para concluir, breves consideraciones. El debate acerca de la patogenia, terapéutica y profilaxis de la difteria ha probado que en esta materia existen no pocas dudas y deficiencias, que en parte podrán desaparecer por la incesante laboriosidad de los obreros de la ciencia: de los anatómicos y microbiólogos, de los químicos, de los médicos prácticos y de los higienistas.

En el curso de la discusión han tenido sus representantes las diversas opiniones que reinan en la ciencia respecto á la patogenia, la terapéutica y la profilaxis de la difteria. Y en efecto, se ha sostenido que la enfermedad es local en un principio, y aun en todo su curso, mientras que otros han defendido su carácter infeccioso y general desde que empieza hasta que termina. Á pesar de todo, no ha dejado de haber conformidad en la terapéutica, pues casi todos los que han tomado parte en el debate han opinado que debía apelarse á medios tópicos y á modificadores generales; nadie ha sostenido que debieran emplearse tan sólo los modificadores internos, y el menor número ha creído que el tratamiento debería ser exclusivamente local.

Respecto á la *traqueotomía*, que en sentir de todos debe reservarse para las localizaciones laríngeas, ha habido alguna discrepancia respecto á la mayor ó menor frecuencia con que deberá apelarse á este recurso de la terapéutica quirúrgica, así como á sus ventajas é inconvenientes, y á si en el acto operatorio puede haber riesgos ó peligros.

En punto á profilaxis, paréceme que ha habido completa conformidad en que las constituciones fuertes y vigorosas son las que mejor resisten á la influencia morbosa; y que siendo los niños los más expuestos á adquirir esta dolencia, la higiene de los mismos, en cuanto se refiere al aire, á los alimentos, ejercicios, gimnasia y medios que vigorizan el organismo, serán los medios más convenientes. Para evitar el contagio es necesario á todo trance evitar la comunicación con los enfermos, ó sea el aislamiento de los mismos; y en este punto ha podido notarse alguna diferencia, más teórica que práctica, pues todos han convenido en que siempre que sea posible el aislamiento sin perjuicio para los enfermos ni para sus familias, debe realizarse sin género de duda, pues así se evitarán muchos casos de la enfermedad.

Termino dando gracias á la Academia por el honor que me ha dispensado al someter á discusión la patogenia, terapéutica y profilaxis de la difteria, y felicitar á los señores académicos que han tomado parte en este trabajo, porque todos, excepto yo, han ilustrado el transcendental asunto de que se trata, dando á los prácticos las nociones que puedan necesitar en el ejercicio de la profesión, y despertando nociones que podrán ser de gran utilidad á la cabecera de los enfermos, en la lucha titánica que el médico ha de sostener todos los días con la implacable difteria, y daña la dificultad de los juicios diagnósticos, pronósticos y curativos, que en tan breve espacio de tiempo, y en condiciones ordinariamente tan poco favorables, ha de formar todos los días, en interés de lo más precioso que el hombre tiene: de su salud y de su vida.

No habiendo ningún señor académico que deseara hablar sobre la difteria, se dió por terminada esta discusión, y se concedió la palabra al

Sr. SAN MARTÍN (D. Alejandro), para tratar de la linfa antituberculosa del Dr. Koch, con ocasión del dictamen de las Secciones de Medicina y Cirugía reunidas, que se leyó en la sesión anterior.

Recordó el Sr. San Martín que, aunque la linfa de Koch ha tenido fama de medicamento secreto, y de lo dispuesto en la ley de Sanidad sobre esta clase de remedios, la Academia aconsejó al Gobierno que permitiera la investigación científica, muy distinta de la especulación industrial.

Añadió que había oído con verdadera complacencia el dictamen leído en la sesión anterior respecto á este asunto, porque es una prueba de que en ninguna parte del mundo se ha estudiado el remedio con tanto interés científico como en nuestro país, si bien se lamenta de que el asunto haya sido tan desgraciado.

Cree que no está enteramente justificado el escepticismo ó pesimismo con que hoy se juzga la linfa antituberculosa, y que en vez de proscribir su empleo en absoluto, como algunos sostienen, debería aconsejarse la abstención, en tanto que la ciencia no logre el perfeccionamiento de la linfa, pues lo cierto es que en el *lupus* se han alcanzado con ella algunos resultados satisfactorios.

El Sr. San Martín ha tratado con este remedio seis casos de tuberculosis cutánea, y obtuvo gran alivio en uno, cuya enfermedad podía calificarse de *escrofulide escamosa*, más bien que de *lupus*, con profunda alteración del órgano de la visión. Tratábase de un niño de doce años, y fué tan sorprendente el resultado inmediato, que á la sexta ó séptima inyección, después de haberse levantado las costras, pudo el enfermo leer un periódico, pues hasta tal punto se había modificado la lesión ocular, recobrando la córnea su transparencia y normalizándose el estado de la conjuntiva; pero habiéndose practicado hasta 24 inyecciones, no continuó el alivio ni se obtuvo la curación, que en un principio se creyó lograr. En los otros cinco casos ha observado con las primeras inyecciones algún alivio, que no ha continuado; algún enfermo se empeoró, y puede decirse que la linfa ha sido un remedio paliativo.

También ha empleado este remedio en seis casos de *tuberculosis pulmonal*, siendo por todo extremo notable el efecto que se alcanzó en uno de ellos. Refiérese á un joven de veintidós años que, después de haber padecido una fiebre tifoidea, tuvo en la convalecencia calentura, tos frecuente, desnutrición y demás síntomas de tuberculosis miliar. Se le hizo inyección con un miligramo de linfa antituberculosa, á que siguió violenta reacción con delirio, negándose el enfermo á que se repitiese, y continuando con el uso de los remedios ordinarios. Á los dos meses ha visto al paciente, que ha aumentado seis ó siete kilos en peso; y en lugar de los estertores y del infarto pulmonal en el vértice izquierdo, que se observó al practicar la única inyección, se vió que el aire penetraba con facilidad en ambos pulmones. Los demás casos de tuberculosis pulmonal no han correspondido á sus esperanzas, y aun en algunos parece que ha avanzado la enfermedad, desarrollándose focos pulmonales múltiples, ocasionados por este remedio, de acción perturbadora indudable.

Desde un principio creyó el Sr. San Martín que la linfa de Koch podía ser más útil en los afectos quirúrgicos, y por esto la ha empleado en lesiones articulares, óseas ó gangliónicas; pero no sólo no ha logrado curación alguna, sino que ni aun alivio digno de mención, á pesar de lo cual entiende que el remedio de Koch no ha perdido su valor científico, pues los casos quirúrgicos en que le ha ensayado estaban muy adelantados, y quizá se logren otros efectos en los incipientes y limitados, cuando la constitución no se halle empobrecida ó debilitada.

Por otra parte, la *tuberculina* no es ya un secreto, puesto que se sabe que es un *extracto concentrado de los líquidos de cultivo de microbios tuberculosos*.

Se lamenta de que no haya seguido Koch en este caso la conducta reservada y grave que en otras tentativas, como en 1876, y reconoce los inconvenientes de la aplicación del *criterio de laboratorio á la ciencia*.

La linfa de Koch no tiene una composición química conocida, y sus únicos reactivos son los animales; pero el hombre

es en extremo impresionable al remedio, y hay en cambio mamíferos que gozan de gran tolerancia.

Por esto debe aguardarse á que se modifique el remedio en cuestión, habiendo hecho Klebs algunas tentativas con tal objeto, y preparado el líquido que llama *tuberculinum depuratum*, con el cual pueden alcanzarse buenos resultados, sin los efectos fisiológicos de la linfa de Koch, que generalmente son superfluos ó perjudiciales.

Suspendida esta discusión por haber transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesión.— El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

VARIEDADES

CONGRESO DE HIGIENE DE LONDRES

PRECAUCIONES CONTRA LA RABIA

Adelanta *El Imparcial* noticias sobre la siguiente comunicación que en la sesión celebrada el día 11 por la sección tercera del Congreso de Higiene y Demografía sanitaria hizo un profesor del Instituto Pasteur, M. Roux, quien dió cuenta de los resultados obtenidos con las inoculaciones antirrábicas durante seis años, es decir, desde que se comenzó á practicarlas en seres humanos.

Después de explicar los procedimientos adoptados para obtener el virus, dijo el distinguido médico que desde 1888 á 1891 han sido sometidos en el Instituto Pasteur al tratamiento especial de la casa 9.465 personas. De ellas han fallecido 90, ó sea el 0,95 por 100 del total; siendo de advertir que en las últimas cifras figuran individuos en quienes se desarrolló la rabia á los pocos días de ser inocuados, es decir, que fueron sometidos al procedimiento curativo cuando estaba á punto de terminar el período de incubación. En tales condiciones no había tiempo para que las inoculaciones preventivas ejercieran su acción sobre el enfermo.

Entre las personas que fueron admitidas en el Instituto, hubo 1.551 extranjeros.

La mortalidad, que fué de 1,34 por 100 el año de 1888 entre los enfermos tratados, descendió en 1890 á 0,54 por 100.

¿Se podrá abrigar la esperanza de que esa mortalidad llegue á desaparecer? M. Roux no lo cree, mas juzga que en la mayoría de los casos la inoculación antirrábica cura la terrible infección contra la cual se aplica, siempre que el virus sea completamente puro, esto es, que no contenga gérmenes extraños.

Recomendó también el Dr. Roux la adopción de medidas enérgicas de policía sanitaria, y recordó que muchas gentes, por vanidad y por cariño á sus perros, se niegan á admitir la posibilidad de que estén atacados de rabia, y M. George Fleming adujo datos que confirman las aserciones del médico francés.

En treinta y ocho años han fallecido en Inglaterra 939 personas atacadas de hidrofobia. En los seis primeros años de ese período, la media anual de defunciones fué 8, en los diez y seis siguientes de 15, y en los catorce últimos de 45; de manera que el aumento llegó á 400 por 100.

En Prusia, donde son aplicadas con rigor las medidas preventivas, la mortalidad ha ido disminuyendo en cambio.

En el decenio de 1810 á 1819 fallecieron por término medio al año 166 personas víctimas del espantoso padecimiento, y en el decenio de 1857 á 1866 descendió la mortalidad media á 4 y $\frac{1}{2}$, no obstante haber aumentado la población en una tercera parte.

Para hacer resaltar la utilidad de los bozales, M. Fleming advirtió que en 1885 fallecieron en Londres 27 individuos atacados de rabia, y al año siguiente, es decir, en cuanto se

aplicó sin consideraciones la ordenanza sobre bozales, no falleció persona alguna á consecuencia de esa enfermedad.

Derogada la ordenanza en cuestión, la rabia reapareció en la capital de Inglaterra á los pocos meses; en 1889 fallecieron hidrófobos diez infelices.

Bueno será que nuestros gobernantes y concejales no echen en olvido los datos y observaciones extractados.

He aquí algunas de las más notables conclusiones aprobadas por el Congreso y transmitidas por telégrafo al periódico dicho:

«Que los Gobiernos de todos los países abran una información general respecto á la terrible enfermedad la difteria, que causa tanta mortalidad en todas partes.

»En el próximo Congreso se presentará una amplia información respecto de la tuberculosis en la infancia.

»Respecto á las escuelas, se aconseja separar á los niños buenos de espíritu y cuerpo de los niños enfermos de cuerpo y espíritu, con el fin de precaver, no sólo los peligros que pueden originar las enfermedades contagiosas, sino las malas tendencias de los degenerados ó epilépticos.

»Se deberá enseñar la escritura á los niños de pie, para evitar los perjuicios que acarrear las malas posturas en los bancos. Al mismo tiempo se deben disminuir las horas de clase durante la infancia.

»En lo que se refiere á higiene doméstica, acuérdate que forme parte esencial de la educación de las mujeres.

»Como medidas de protección de la infancia se deberá proceder contra los padres que den alimentación insuficiente á los niños, así como también contra los que rijan escuelas ó asilos é incurran en igual falta.

»Hacer estadísticas completas y precisas de todos los niños que concurran á las escuelas, con objeto de comprobar siempre el estado sanitario de los mismos.

»Considerar como obligación nacional, no como acto meramente caritativo, la enseñanza y educación de los ciegos y sordo mudos.

»Dictar reglas severas respecto á las condiciones que deben tener las construcciones obreras.

»Consignar penas severas contra los expendedores ó fabricantes de productos alimenticios nocivos ó falsificados que por cualquier concepto influyan en la salud pública.

»Se declara la cremación cadavérica como un procedimiento racional de sepelio, sobre todo para los muertos por enfermedades infecciosas. Entiende el Congreso que los Gobiernos no deben oponerse á esta práctica eminentemente higiénica.

»Opínase que todos los empleados sanitarios de los diferentes Estados deben estar bien retribuidos y gozar de garantías de estabilidad, no sólo para que los servicios se cumplan escrupulosamente, sino para que se hallen siempre en armonía con lo preceptuado por la ciencia, que exige personal idóneo.

»Durante las epidemias y en cualquier caso de enfermedad infecciosa, los médicos que asistan á los pacientes y los propietarios de las casas donde éstos residan están en la obligación de avisar á las autoridades, para la adopción de las medidas sanitarias conducentes á evitar la propagación.

»Se acuerda dar un voto de gracias á los importantes trabajos remitidos al Congreso por los profesores extranjeros, entre los cuales se hallan algunos de médicos españoles.

»El próximo Congreso se celebrará el año 1894 en Budapest, según se convino antes de dar por terminadas las sesiones.

»En la sesión de clausura, que fué solemne, se pronunciaron elocuentes discursos de gracias por los Dres. Douglass,

Brouardel, Korosi, Corfield, Moorris, Poor, Buchanam, Ber-
mat y otros muchos ilustres profesores — *Dr. Hispanus.*

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,08; mínima, 702,20; temperatura máxima, 42°,0; mínima, 12°,0; vientos dominantes, ONO., O. y OSO.

Durante la semana pasada han variado poco las enfermedades observadas anteriormente: han predominado de una manera notoria las fluxiones catarrales de las vías digestivas, las hemorragias nasales y rectales, las cefalalgias y congestiones cerebrales. Se han observado con marcada frecuencia las alteraciones de las vías digestivas, y muy especialmente las saburras gástricas y los gastricismos febriles con tendencia á formalizar las fiebres gástricas, algunas de las cuales han degenerado en tifoideas. Decididamente, la prolongada sequía crea una atmósfera poco sana.

En los niños no se observa nada de particular.

CRONICA

Reglamento de partidos médicos. — Paulatinamente, aunque sea, por otra parte, con toda la rapidez que nuestro periódico consiente, vamos publicando, según verán nuestros lectores, todos los artículos y comunicaciones variadas que nos envían. Los que aún tenemos en cartera no podremos publicarlos todavía lo menos en seis números, y esto nos obliga á repetir nuestra súplica de que por el momento no nos envíen más, para no vernos en la precisión de dejar de publicar muchos.

Movimiento en Sanidad Militar. — En propuesta extraordinaria de ascensos, y para la provisión de las plazas de médicos primeros aumentadas en la plantilla del Cuerpo de Sanidad Militar, han ascendido 56 médicos segundos, dándose colocación á 18 de la clase de primeros, que eran excedentes por ocupar plazas fuera de plantilla.

Han obtenido el ascenso en propuesta reglamentaria de antigüedad dos médicos segundos y un farmacéutico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar, un oficial primero, tres segundos y tres terceros de Administración Militar, un auxiliar de segunda clase y otro de tercera de este último Cuerpo.

Contra el nuevo reglamento. — Dice un colega que los médicos municipales del partido de Valencia de Don Juan (León), en una reunión celebrada el 23 del corriente, han acordado elevar una instancia al ministro de la Gobernación en solicitud de que sean reformados los art. 1.º, 2.º, 11, 24 y 31 del reglamento de partidos, y que se determine la dotación mínima que han de disfrutar los facultativos titulares. También resolvieron por unanimidad dar cuenta del precedente acuerdo á los subdelegados de aquella provincia y rogar á los que no lo hubiesen hecho que convoquen cuanto antes á los facultativos de sus respectivas demarcaciones á una junta, con el fin de nombrar representantes y designar el día en que éstos han de reunirse en la capital de la provincia al objeto de dar unidad á los trabajos de la asociación profesional.

El secreto profesional. — El ministro público del gran ducado de Luxemburgo ha procesado al Dr. Grechen por violación del secreto profesional, por haber publicado en una obra observaciones detalladas de muchos enfermos que había asistido. El Tribunal, después de haber llamado á gran número de testigos, entre los cuales se hallaba como de descargo el profesor Treund, ha condenado á Grechen á una multa de 500 marcos y á una indemnización de 8.000 marcos.

Precauciones para tomar baños de mar. — El baño puede ser frío, templado ó caliente, y puede también usarse el agua en abluciones, chorros, en paños ó lienzos mojados y aplicados á una ó más partes del cuerpo, en pediluvios, con algas ó sin ellas.

La mejor hora de bañarse es de ocho á nueve de la ma-

ñana; pero los débiles y los viejos deben bañarse de las doce á las dos de la tarde.

Los jóvenes pueden tomar el baño frío de mar, pero son pocos los niños á quienes pueda convenir; es preferible para éstos el templado si son raquíticos menores de cuatro años, y á los viejos débiles ó con dolencias crónicas, á los linfáticos y á las embarazadas. En estos casos la temperatura puede ponerse de 30 á 32º centígrados, bajándola sucesivamente hasta 25º. La duración será de quince á cuarenta minutos para los adultos y de diez á quince minutos para los niños, conviniendo á éstos alguna vez la sola inmersión por tres ó cuatro veces repetida.

No conviene durante los baños hacer uso de refrescos, ó de tomarlos, que sean pocos; mucho menos vinos alcohólicos y café.

No es muy bueno tomar alimento hasta después de bien terminada la reacción.

El régimen será sustancioso y nutritivo, porque el baño aumenta por lo regular el apetito.

Después de vestido, el bañista dará un paseo de media hora; práctica muy conveniente. El coche se debe aprovechar para ir, no para volver del baño.

El número de baños debe ser 20 á 40 para obtener resultados notables.

Durante el período menstrual deben suspenderse los baños.

Debe huirse del relente de la noche

Es perjudicial quitar el sueño á los niños para llevarlos al baño.

Al interior se puede usar el agua del mar en debida, lavativa é inyecciones, pocas veces sola, y comúnmente mezclada con líquidos convenientes.

Tratamiento del hipo. — El Dr. Alcalde Varela nos da cuenta del siguiente tratamiento del hipo fisiológico ó simplemente nervioso:

Apóyese la frente, dice, por breves segundos ó dos minutos, sobre la mano derecha cerrada (y en situación perpendicular) y la izquierda en la misma posición debajo de la anterior, fija ésta en una mesa que su altura obligue á poner la región maxilar inferior en contacto suave con la corbata, camisa ó ropa del sujeto afecto y como en actitud de meditar, separándose de la luz (sin cerrar los ojos). Se puede respirar y pensar en todo, hasta en la molestia que pretenda dominar.

Las inoculaciones del cáncer. — El *Post*, de Berlín, anuncia que el ministro de Culto, de Instrucción pública y de Servicios médicos invitó á los profesores Haln y Bergmann á que hicieran conocer, en veinticuatro horas, su respuesta á las acusaciones formuladas contra ellos por el doctor Leydig, de haber hechos experimentos, en muchas ocasiones, inoculando á los enfermos del Hospital Friedrichshain la linfa del cáncer.

Necrologías. — Uno de los fundadores de la moderna Ginecología, el Dr. Scanzoni, ha fallecido: había nacido en Praga en 1821, donde se graduó en 1843; trabajó en esa ciudad, durante cinco años, como cirujano de la sala de mujeres del Hospital General, durante los cuales escribió su *Compendio de Obstetricia*. En 1850 fué nombrado profesor de Tocología de la Universidad de Würzburg y publicó entonces su *Tratado de las enfermedades de los órganos sexuales de la mujer* y sus notables *Lecciones clínicas*. Durante la sexta década de esta centuria, la clínica de Scanzoni en el Hospital Julius, de Würzburg, era uno de los centros de enseñanza ginecológica, en Alemania, más concurrido.

También ha fallecido recientemente en París, á la edad de ochenta y siete años, el distinguido literato y médico aurista Dr. Bonnafont; entre sus numerosas obras, la más notable y que fué coronada por la Academia de Medicina ha sido su *Tratado teórico y práctico de las enfermedades de los oídos*.

A. GALLEGO, especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 6
TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. París, 14, r. Beaux-Arts



HIERRO y TIZÓN de CENTENO

GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 millr de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de París, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una *diuresis pronta*, reaniman el *corazon debilitado*, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la *Asistolia*, la *Dispnea*, la *Opresion*, el *Edema*, los accesos de *Angina de Pecho*, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán tambien los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 millgr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon.

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Exps^{as} Univ^{as}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^o, Farm^a BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinaína.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 604)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos, PARIS, Farm^a a LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

Nevrosis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las *enfermedades nerviosas*, pues este Bromuro contiene 1,96 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino y el Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

de Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo.—Venta: Farmacias y Droguerías.

Cápsulas tenífugas Castillo DE EXTRACTO ETÉREO DE HELECHO MACHO

Se usan con grandes resultados para expulsar la tenia ó la solitaria en breve tiempo sin producir trastornos ni perturbaciones en el aparato digestivo, como las que llevan mercurio.

Frasco con prospecto 6 pesetas. Los envía por correo R. Garcera Castillo, Magdalena, 10, farmacia, Madrid.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, salol, sulfonal, sozoiodol clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

BAÑOS EN CASA

DE MAR. — Se obtienen, superiores á los naturales, con las sales marinas con algas, preparadas con arreglo á los análisis practicados con las aguas del Cantabrio.

Paquete para un baño. 4,35 pesetas.

Docena. 43,00 —

Por 46 se mandan á cualquier estación de ferrocarril de España.

SULFUROSOS. — Se preparan con los polvos sulfurosos, excelente composición que al disolverse en el agua produce gran cantidad de ácido carbónico, que combinado con los sulfuros que contiene, da lugar á la formación del gas ácido sulfhídrico á que deben sus virtudes las aguas sulfurosas.

Caja para un baño. 2 pesetas.

Doce cajas. 18 —

Por 20 se mandan por el correo á cualquier punto de España.

De venta en todas las farmacias.

Cabello Gutiérrez, Palma Alta, 11, Madrid.

Por mayor, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Ácido crisofánico. — Ácido esclerótico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Andá-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Aromaria ruora. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria maritima. — Cotona. — Crisarobina. — Duboisina. — Esmopolina. — Esparteina. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geonamaca. — Hamamelis virginica. — Hazzolina. — Helenina. — Hipnopo. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jquirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehyde. — Percorina. — Picrotolina. — Piebi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Pirisina. — Piscidia erythrina. — Podofilo. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumacina. — Tripolita. — Tripsina. — Uretano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañía COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

OBRA NUEVA

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

HELADORA ESPAÑOLA

Nuevo aparato para obtener el hielo: es indispensable á todos los médicos y farmacéuticos para la curación de varias enfermedades, y útil á todas las familias como poderoso auxiliar en las digestiones, pudiendo servir además de higiénico recreo para preparar toda clase de sorbetes. Los hay de dos tamaños, á 16 y 25 pesetas; con el primero se obtienen unos 400 gramos cada quince minutos, y 800 con el segundo. La mezcla frigorífica sólo cuesta de 1 á 3 reales. Prospectos gratis. De venta en el Laboratorio de su autor el Dr. Marqués, Hospital, 109. Barcelona.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

No tiene rival, y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, olores pálidos. Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia y Menstruaciones difíciles. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García y J. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA (ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodonos hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Va verde, 30 y 32. teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz; San Marcos, 11, Arenal, 2, farmacia, y principales farmacias.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naitol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Atocha, 125, Madrid.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 81, para los pobres.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

FUMOUGE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PAIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOUGE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarrros, enfermedades de la estomatología y de los intestinos, enfermedades de la edad crítica. Ninguna enfermedad es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un puño fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. Numerosas imitaciones. — Se evitan no aceptando sino las cajas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Pharmaciens ». La Caja, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidal, etc. El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR. DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, o hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Existe la Firma Delabarre y el Sello de la « Union des Pharmaciens ». El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

Otros Productos del Dr. Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofónico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las uuelas carías; Estériles dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPILACIONES, BRONQUITIS, CATARRROS, JAQUECAS, NEURALGIAS DE LA CABEZA Y CARA, RESPIRADOS DE CAJIZA, DOLOR DE UUELAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. 5 francos, la cajita de Papel; 3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, RUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 4 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del Hígado y de los Riñones, Chancres, Obesidad. Los Polvos alcohólicos de Lartigue tienen en su composición las propiedades de las Aguas minerales más célebres contra estas afecciones.

CÁPSULAS E INYECCIÓN DE RAQUIN AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaiato de Sosa, ó Copaiato fisiológico soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiato interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaiato de Sosa son tres veces más activas que los demás antirreumáticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaiato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines. La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absoluto y no mancha la ropa.

DOSES: 3 a 12 Cápsulas solamente y 3 a 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración). El tratamiento más o, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, basta con los flujos más intensos.

Gota Dr. LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 ó 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Obernía

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa. (Formulario BOUCHARDAT).

DOSES: 2 ó 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 ó 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

Antigua Farmacia BAUME. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas según la Verdadera Fórmula de BAUME con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plérosis, estimulante energético del estómago. 3 ó 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — Precio: el frasco con gotas, 3 fr. Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boule' Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

ENFERMEDADES DEL PECHO JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL DR. CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, Paris.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PÍLDORAS DE BLANCARD CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París Adoptadas por el Formulario oficial de Francia y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los más energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES